LIAHONA



EL PROFETA JOSE SMITH

ENERO DE 1953

Misioneros Relevados de la Misión Mexicana


Eli Fenn
Mesa, Arizona

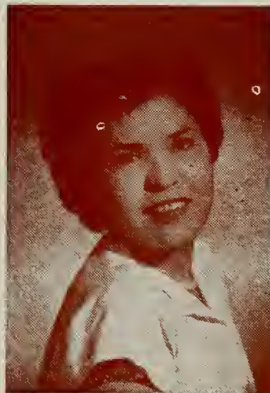

Marie Goff
Midvale, Utah


Richard E. Turley
El Paso, Texas


Cipriana Valencia
Tierra Blanca, Ver.


Aurora Juárez
Tierra Blanca, Ver.


Joyce Grimmett
Aberdeen, Idaho


Irene Deschene
Provo, Utah


Willis L. Jacobson
West Jordan, Utah


Robert J. Brown
Alamosa, Colorado

GUARDE SUS

LIAHONAS

para Encuadernarlas

Cuesta Solamente

$ 4.00

en Tela y

$ 14.00

en Piel

Una subscripción vale $ 8.00 M. N. en México, y $ 1.50 M. A. en los EE.UU.

DIRECTORES

Presidente Lucian M. Mecham
Presidente Lorin F. Jones

* * *

REDACTORES:

B. James Richards
Doris D. Whitlock

* * *

JEFE DE DISTRIBUCION

Jack N. Hardwick

EDITADO por la MISION MEXICANA:

Monte Líbano No. 520. Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.

* * *

REGISTRADO como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, $ 8.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, $ 1.50 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: Redacción de la Revista LIAHONA, Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México 10, D. F., o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

LIAHONA

"La Gloria de Dios es Inteligencia"

Organo Oficial de las Misiones Mexicana, Hispanoamericana y Centroamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

Año XVII — Enero 1o. de 1953 — No. 1

Indice

EDITORIALES:

ARTICULOS ESPECIALES:

ARTICULOS CONTINUADOS:

SECCIONES FIJAS:

PORTADA: Oleo del Profeta José Smith, por el Sr. Mario Vilatová, de México, D. F.

Editorial

Sed Perfectos

EL objetivo o propósito final del mormonismo, mediante el plan de salvación, es el del perfeccionamiento de nuestras vidas y el de vivir dignos de poder volver a morar con Dios, después de haber terminado nuestra vida probatoria sobre este mundo.

Como miembros de la Iglesia de Jesucristo, creemos en la misma organización que existió en la Iglesia primitiva, cuando Jesús nos enseñaba el camino de la perfección, según lo entendemos en el Sermón del Monte. Hoy, todos los que son bautizados por inmersión para la remisión de los pecados por aquellos que están autorizados, son elegibles para recibir al Espíritu Santo, el cual les ayudará a prepararse para que puedan encontrarse dignos otra vez de morar con su Padre que está en los cielos. ¿Cómo es que el hombre puede llegar a ser perfecto con todas sus debilidades y flaquezas carnales? En el primer Libro de Nefi, se nos dice que el Señor nunca requiere de sus hijos lo imposible.

Cristo fué el Maestro más grande que hemos conocido. Y ¿por qué no?, si él fué el unigénito de Dios, el Hijo que lo honró con el deseo sincero de glorificarlo.

Cuando cierto príncipe rico se acercó a Jesús, diciéndole: "Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?" Jesús le contestó: "¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino sólo Dios", y después le dijo: "Tú sabes los mandamientos: No matarás, No adulterarás, No hurtarás, No dirás falso testimonio, Honra a tu padre y a tu madre".

El príncipe le contestó: "Todas estas cosas he guardado desde mi juventud". Jesús le contestó luego: "Aun te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme". Después de haber oído estas cosas, este hombre se entristeció, porque era muy rico y no podía desprenderse con facilidad de sus riquezas. Sin embargo, vemos que los discípulos de Cristo, quienes fueron ejemplo a todo mundo, dejaron todas sus cosas y siguieron al Maestro.

A estos, Jesús les dijo: "De cierto os digo, que nadie hay que haya dejado casa, padres o hermanos, o mujer o hijos, que no haya de recibir mucho más en este tiempo y en el siglo venidero, la vida eterna".

Aquí, Cristo nos enseña que el sacrificio trae consigo las bendiciones del cielo, y en su Sermón del Monte, nos da a entender los muchos requisitos que el Señor exige de nosotros para poder ganar la vida eterna. Para refrescar nuestras mentes, permítanme mencionar algunos de estos requisitos:

El primero y más grande de los mandamientos, es el siguiente: Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón", y el segundo es semejante a éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", en otras palabras, se espera que nosotros amemos a todo el género humano, porque Cristo dijo: "Oísteis que fué dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

como Nuestro Padre

Por Andrés C. González, Primer Consejero de la Misión Hispanoamericana.

Pero yo os digo, amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los Cielos".

Uno debe tener fe y arrepentimiento y ser bautizado por aquellos que poseen la autoridad, y ser sellados por los mismos para poder alcanzar exaltación en el reino de Dios. Debemos tener fe, esperanza y caridad, porque el Señor dice que aun si guardamos todos los mandamientos y no tenemos caridad, no podremos de ninguna manera entrar en el reino de Dios.

Debemos ser virtuosos y tener nuestros cuerpos y nuestras mentes limpios, debemos ser meditativos y saber perdonar, procurando siempre lo bueno que hay en otro, no lo malo.

Se nos ha dicho que debemos usar templanza en todas las cosas y ser diligentes en el servicio del Señor, con el deseo sincero de glorificar a Dios. ¿Y cómo podremos glorificar a Dios? Esto lo podemos hacer mediante nuestro sincero deseo de servirlo, guardando nuestras mentes limpias y con el deseo de sembrar la semilla del evangelio restaurado de nuestro Señor Jesucristo, honrando el Sacerdocio y procurando ayudar con diligencia a que otros conozcan las verdades concernientes al evangelio de nuestro Señor Jesucristo en estos los postreros días.

Hay mucha gente en el mundo, que profesan amor hacia Cristo, no obstante, no se preocupan por observar sus enseñanzas. Aunque creen en la Biblia, no pueden entender las cosas que leen. Lo encuentran muy difícil el comprender las palabras de Juan el Revelador: "Y VI OTRO ANGEL VOLAR POR EN MEDIO DEL CIELO, QUE TENIA EL EVANGELIO ETERNO PARA PREDICARLO A LOS QUE MORAN EN LA TIERRA Y A TODA LA NACION Y TRIBU Y LENGUA Y PUEBLO".

Como santos de los últimos días, nosotros sabemos que los cielos han sido abiertos, así como Juan lo vió, y que un ángel del Señor, quien se llamaba Moroni, descendió con el evangelio de Jesucristo a la tierra, para que sus habitantes fueran enseñados, y por esto es que, cuando somos bautizados somos privilegiados en conocer de la veracidad del evangelio de Jesucristo, y se convierte en nuestro sagrado deber el ayudar a que otros comprendan con claridad estas sagradas cosas; es nuestra obligación purificar nuestras vidas y con diligencia procurar servir al Señor con nuestro corazón sincero y deseoso de glorificarlo mediante la asistencia a otros para que reciban las mismas bendiciones.

Como ya he dicho, la aspiración más grande y gloriosa de los santos

(Sigue en la Pág. 51)

Visita de los élderes Kimball

Durante casi todo el mes de noviembre y durante las primeras dos semanas de diciembre, la Misión Mexicana y la nueva Misión Centroamericana han gozado de la visita de los élderes Spencer W. Kimball y Bruce R. McConkie.

Celebraron conferencias en varias ramas del norte y en la región central de México; entonces fueron por avión a los países de Centro América, donde los hermanos mencionados organizaron la Misión Centroamericana que será encabezada por el presidente Gordon M. Romney. Al regresar a México viajaron hacia el norte otra vez visitando con los misioneros y efectuando conferencias en casi cada una de las ramas.

Los hermanos de estas misiones recibieron instrucciones que nunca olvidarán. En las siguientes páginas se han publicado la oración dedicatoria de la Misión Centroamericana, por el élder Spencer W. Kimball, y en un discurso dado en Cuautla, Morelos, México, por el presidente Bruce R. McConkie.

ORACION

POR EL ELDER SPENCER W. KIMBALL

dada en el culto de la instalación de la presidencia de la nueva

MISION CENTROAMERICANA

de

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

GUATEMALA, GUATEMALA, C.A.

a 16 de noviembre de 1952

OH Dios, Padre Eterno, te pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesucristo, que escuches nuestra oración especial este día, y que pronto cumplas con las grandes promesas predichas por tus santos profetas, concernientes a tu pueblo angustiado y mucho despojado.

Padre Santo, nos encontramos este día en la tierra de Sión, la tierra prometida y hecha sagrada por las obras, los movimientos y las actividades de los justos santos y profetas de tiempos más remotos y especialmente santificada por las repetidas visitaciones de tu Amado Hijo, el Señor Jesucristo, y la tierra que después llegó a ser profanada y maldita por el desatino, pecado e injusticia de tus escogidos.

Padre Nuestro, nos acordamos con corazones sangrientos de los padecimientos tristes que han sufrido estos hijos de Lehi a través de los siglos después de ser descubiertos por los gentiles que atravesaron las muchas aguas. Nos acordamos de sus vagabundeos incesantes, de sus sufrimientos innumerables y de su lucha continua por la supervivencia. Nosotros los vemos ahuyentados de sus ríos de pesca, de sus bosques con sus animales de caza, de sus fértiles tierras abundando con cosechas y de sus casas y demás bienes. Los vemos esparcidos, intimidados y saqueados. Los vemos como ovejas sin pastor, desalojados, al fin, encerrados en territorios pequeños. Los vemos atados espiritualmente por la supertición y cegados por las doctrinas de hombres y clamamos a ti: ¿Hasta cuándo, Oh Señor, tendrán que sufrir? ¿Hasta cuándo serán visitados los pecados de los padres sobre las cabezas de los hijos? ¿Hasta cuándo serán emancipados? ¿Hasta cuándo serán cumplidas tus promesas para ellos? ¿Hasta cuándo se levantarán en majes-

y McConkie

tad, fuerza y poder hacia su destino final?

Ahora, hemos venido, Padre Celestial, a esta parte de Sión, aun a Centro América, asignados por tus profetas, sus consejeros y los Doce, para establecer los límites de ella y para implantar la obra, para que aquí sean predicadas con poder aumentado las gloriosas doctrinas de salvación a tu pueblo que, desde hace muchos años, está amarrado con cadenas de obscuridad.

Elevamos nuestros corazones hacia ti en gratitud, querido Padre, que las grandes verdades de tu evangelio sempiterno hayan sido establecidas en esta tierra por tu Hijo, Jesucristo en persona, y que hayan sido dadas nuevamente a los hombres por restauración, mediante el profeta José Smith; que los cielos, cerrados por largos años y acerrojados por la incredulidad y maldad de tus rebeldes hijos, se hayan vuelto a abrir; que el Sacerdocio negado por mucho tiempo a las almas indignas e incrédulas haya sido confiado ya a tus hijos sobre la tierra; que tu reino de nuevo haya sido dado a los hombres con todas sus facilidades, agencias y poderes y que a todas las almas que cumplan con tus mandamientos, les será obtenible la exaltación.

Padre bondadoso, te damos gracias a ti por la seguridad, repetida mediante tus profetas, de que estos restos esparcidos de Israel en este continente, una tierra escogida sobre todas las demás, serían conducidos a un conocimiento de ti y de tu plan y permitidos oír el evangelio, poseer el Sagrado Sacerdocio y llegar a ser un pueblo bendito, por medio de su fidelidad; y expresamos a ti nuestra gratitud, porque ese día haya venido y que la verdad literalmente haya brotado de la tierra, y que voces antiguas literalmente hayan hablado desde el polvo; que el ángel Moroni haya dirigido los pasos del profeta José, a



los antiguos registros escondidos; que aquellos anales sagrados hayan sido traducidos por tu don y por tu poder, revelando a todos los hombres y especialmente a la simiente de Abrahán, Isaac, Jacob y José, el segundo y exigente testigo de la vida, ministerio, muerte, resurrección, triunfo total y gloria de tu amado Hijo, Jesucristo.

Estamos agradecidos de que tus siervos fueran guiados a que descubrieran esta tierra fructífera con su pueblo escogido; que otros fieles fueran dirigidos a nuestra Sión americana, para colonizar la tierra y traer consigo su testigo, la Biblia; que hombres fuertes fueran inspirados a que planearan y consiguieran la independencia de aquella parte de la tierra prometida que había de ser el lugar de nacimiento de tu reino restaurado cuando la libertad de creencia religiosa hubiera sido firmemente establecida. Estamos agradecidos de que la persecución devastadora y el esparcimiento prometido e inevitable haya cesado o se haya reducido y

(*Continúa en la Pág.* 50)

Discurso dado por el Presidente Bruce R. McConkie del Concilio de los Setenta en Cuautla, el 31 de octubre de 1952

Mis queridos hermanos y hermanas, estoy agradecido por la oportunidad de estar aquí con mis hermanos lamanitas y por el privilegio de informarles del evangelio restaurado.

Los testimonios que han oído esta noche, de estos hermanos, son verdaderos. Dios ha hablado otra vez en estos días. Ha revelado otra vez las leyes y ordenanzas por obediencia a las cuales ustedes y yo nos podemos salvar en su reino. Ha vuelto a establecer por la última vez la misma Iglesia que dió antiguamente.

Cuando decimos que se ha restaurado el evangelio, esto efectivamente es lo que queremos decir. Poseemos todo el poder y la verdad esenciales para la perfección, tal como los tenían en los días antiguos. Aunque todavía hay mucho que revelarse, actualmente tenemos suficiente luz y conocimiento de Dios para salvarnos.

Ahora muchos de los principios que pertenecen al evangelio, la salvación y la Iglesia como fué establecida en la antigüedad, se registran en la Biblia. Ese libro es un registro de los tratamientos que hizo Dios con muchas gentes a las cuales habló en días pasados. El nuevo Testamento cuenta de la organización y características de la Iglesia como fué establecida por Jesucristo mismo. Se puede leer allí de cómo fué la Iglesia, entonces se puede buscar en todas las iglesias del mundo hoy día y averiguar si tienen las mismas características de identificación. Esta noche hay tiempo de dar nada más un breve resumen o bosquejo de estas características de identificación. Tendrán que dejar que estos misioneros les busquen las Escrituras del Nuevo Testamento, para apoyarlas.

Hay seis encabezamientos bajo los cuales se pueden colocar todas las características de identificación de la Iglesia del Nuevo Testamento. La primera es el nombre de la Iglesia. En el Nuevo Testamento no se nombra la Iglesia directamente, sino presenta ciertos principios y da ciertos hechos de los cuales, usando la lógica y sabiduría, tenemos que concluir que el nombre de la Iglesia es una combinación de los nombres de Cristo. Enseña que los santos toman sobre sí el nombre de Cristo, cuando entran a las aguas del bautismo; que están haciendo todas las cosas en el nombre de él; y que no hay otro nombre por el cual puedan ganar la salvación. Cristo la llama "mi Iglesia", y Pablo habló de ella como "la Iglesia de Dios", lo que quiere decir la Iglesia de Jesucristo, quien es Dios.

Ahora, ¿dónde encontramos iglesias en el mundo que tengan alguna combinación de los nombres de Cristo como el nombre oficial de su organización?

La segunda característica de identificación de la Iglesia de Cristo es la autoridad en el ministerio. La autoridad es el Sacerdocio. El Sacerdocio es el poder y autoridad de Dios delegado al hombre en la tierra de actuar en todas las cosas para la salvación del hombre. El Nuevo Testamento habla de órdenes del Sacerdocio. Los nombra como el de Aarón y el de Melquisedec, y sigue por algún tiempo señalando los poderes y responsabilidades de estos dos órdenes.

¿Dónde hay iglesias en el mundo de hoy que, teniendo su sacerdocio, profesen que es de Aarón y Melquisedec?

Una tercera característica son las ordenanzas del evangelio. El Nuevo Testamento nos dice de muchas ordenanzas requeridas para la salvación. Por ejemplo, habla de la imposición de

manos para el don del Espíritu Santo y enseña que se requiere esto en el caso de todos los conversos bautizados. ¿Dónde encontramos iglesias que se atrevan a hacer las ceremonias visibles de esta ordenanza?

Habla de una ordenanza del bautismo para los muertos y registra estas palabras del apóstol Pablo: "De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué pues se bautizan por los muertos?" Si esta ordenanza fué parte del evangelio en el tiempo del Nuevo Testamento, ¿cómo es que no la encontramos como parte del evangelio hoy día? Hasta donde yo he podido averiguar, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días es la única Iglesia que profesa tal doctrina y práctica.

El Nuevo Testamento dice que cuando haya enfermos entre nosotros, que hemos de llamar a los élderes o ancianos de la iglesia y dejar que oren sobre ellos, ungiendo con aceite en el nombre del Señor, y que la oración de fe salvará a los enfermos y Dios los levantará. Afuera de la Iglesia restaurada, ¿dónde encontramos esa práctica en el mundo cristiano?

Una cuarta característica de la Iglesia de Cristo encontrada en los días del Nuevo Testamento, fué la organización. El presidente Mecham nos ha dicho que la Iglesia antigua tenía apóstoles y profetas y setentas, etc. El registro está perfectamente claro sobre este punto; hasta estipula que los oficiales de la Iglesia que son requeridos o esenciales, han de quedar en la Iglesia hasta que haya al fin una unidad de la fe. Cuando hubo una vacancia en el concilio original de los Doce Apóstoles, fué provista. ¿Dónde encuentra usted la misma organización que Cristo puso en la Iglesia en su día? a menos que no sea en la Iglesia restaurada.

Una quinta característica de la Iglesia es la doctrina que enseña. Hay muchas de éstas. Los antiguos tenían conocimiento de la naturaleza de Dios y la clase de Ser que es. Sabían que hay



tres miembros de la Deidad, quienes eran uno en propósito, mas distinto en personalidad, y sabían que nuestro Padre Celestial es un Ser en cuya imagen es creado el hombre. ¿Dónde tienen este conocimiento hoy día?

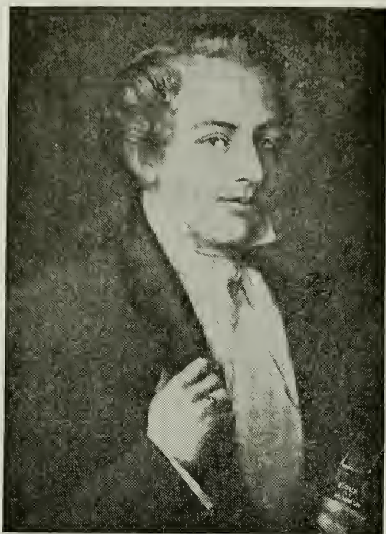
El Nuevo Testamento habla de tres reinos de gloria, donde irán los seres resucitados. Estas glorias son comparadas al sol, la luna y las estrellas en el firmamento. ¿Dónde se crea y dónde se enseña esta doctrina hoy día?

También cuenta de una congregación literal de Israel en los últimos días. ¿Dónde se encuentran gentes que crean en esto?

El Nuevo Testamento le dice que para salvarse tiene que hacer cinco cosas: tener fe en Cristo, arrepentirse de sus pecados, bautizarse por un administrador legal, recibir la imposición de manos, para el don del Espíritu Santo y perseverar fiel hasta el fin. ¿Dónde hay gente que diga estos pasos requeridos para la salvación?

Hay muchas doctrinas más, pero tenemos que seguir. La sexta caracterís-

(*Continúa en la Pág.* 53)



¿Vió José

Hermanos y hermanas, oyentes aquí y en otros lugares:

El mormonismo, como el mundo en general llama a la fe que enseña la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, se distingue por muchas enseñanzas singulares, una de las cuales es que José Smith fué llamado divinamente, empezando con su visión tan gloriosa y maravillosa. En cuanto a este asunto, cada miembro de la Iglesia, tanto como cada investigador sincero, pueden hacer esta pregunta básica y fundamental: "¿Verdaderamente vió José Smith a Dios?"

Me parece que esta pregunta es la más natural y la más lógica que se podría hacer en cuanto al origen del mormonismo. Es una pregunta que con facilidad podría llamar la atención a cada persona que cree en Dios y en la vida del más allá del sepulcro, sea mormón o no.

Todos los miembros estudiados de la Iglesia conocen la historia de la primera visión como la cuenta José Smith. Era miembro de una familia muy religiosa aunque no pertenecía a ninguna iglesia. A pesar de que tenía nada más catorce años, este asunto de no pertenecer a ninguna iglesia le molestaba. Para ayudarse a resolver el problema leía en la Biblia, y la leía con mucho interés, porque quería saber cuál de las iglesias que disputaban era la correcta, para que pudiera juntarse con ella. Decidió seguir las instrucciones de Santiago (Santiago 1:5-6) y por eso fué al bosque y pidió en oración que pudiera saber qué hacer. Como contestación a la oración sencilla del joven, cuenta él que fué revestido de una columna de luz brillante que descendió de arriba. Mirando arriba vió a dos personajes cuyo brillo y gloria no admitieron descripción. Uno de ellos lo llamó por nombre y dijo, señalando al otro: ¡Este es mi Hijo Amado: Escúchalo! Y entonces José oyó la voz de Jesucristo, el Hijo, y recibió instrucciones de él.

Así, de acuerdo con su relato, José Smith, un joven de catorce años, vió al Padre y al Hijo y oyó sus voces. Hasta donde podemos saber por los registros, ésta es la visión más gloriosa que se ha dado al hombre mortal. En ningún tiempo anterior habían aparecido simultáneamente el Padre y el Hijo a un hombre mortal. He llamado su atención a la historia de José Smith, porque es de suma importancia para nuestra fe, para el mormonismo, lo que testificamos es el evangelio restaurado de Jesucristo. Por esto pregunto otra vez, ¿realmente y en verdad vió José Smith a Dios? Creo que nos aprovechará hacernos esta pregunta, de vez en cuando por lo menos. La respuesta correcta puede estimular y satisfacernos.

Los indicios de una respuesta afirmativa tienen un significado tremendo. Por medio de mala comprensión y malas interpretaciones, el mundo ha perdido la concepción correcta de la imagen y la personalidad de Dios. Para

Smith a Dios?

Un discurso dado en la conferencia general en el día 6 de abril de 1947 por José F. Merrill, del Concilio de los Doce.

restaurar la verdad, fué precisa una nueva revelación. A pesar de que desde el principio hasta el fin la Biblia, como la entendemos, enseña que Dios es un ser personal en cuya imagen fuimos creados, y que el Padre y el Hijo son dos personalidades separadas y distintas, semejantes en imagen y atributos, sin embargo el mundo moderno, por la ignorancia y falta de comprensión, niega estas verdades fundamentales. Tan importantes son estas verdades para una fe satisfactoria que, yo creo, que son definitivamente básicas. Sin una concepción concreta de la imagen de Dios, ¿cómo puede uno desarrollar la fe necesaria de la clase que el apóstol Santiago afirma ser necesaria para conseguir una respuesta de la oración? Sí, afirmó José Smith, Dios el Padre y su Hijo, Jesucristo, son seres personales en cuya imagen el mismo hombre es creado. Por lo tanto en este respecto creemos en un Dios antropomórfico y esta creencia nos da gran satisfacción.

Además de ver al Padre y al Hijo, José dijo que a la edad de diecisiete años fué visitado por el ángel Moroni quien, entre muchas otras cosas, le dijo que su "...nombre se tendría por bien o mal entre todas las naciones, tribus y lenguas; o que hablarían bien o mal de él en todas las naciones". (José Smith 2:33). Que José dijera esto fué una declaración atrevida y precipitada, a menos que en verdad se lo dijo un mensajero divino; porque José entonces tenía solamente diecisiete años de edad, y fué muy pobre y sin educación, viviendo en un pueblito de la frontera del oeste. Humanamente no había esperanza de que él fuera conocido más allá de los límites de su propia región reclusa.

Ahora, se preguntaría, ¿qué son las pruebas que se pueden presentar de la autenticidad? Tal pregunta es razonable y natural. Mi tiempo en este culto me permitirá dar nada más unos indicios de unos pocos puntos sobresalientes en cuanto al hombre, sus enseñanzas y sus obras. En el Sermón del Monte, Cristo hizo hincapié a la idea de que se juzga un árbol por sus frutos. ¿Puede haber una base más justa y más satisfactoria de la razón que ésta? Todos los discípulos del Profeta no pedirán más.

Entonces en cuanto al hombre: Nació de padres dignos en circunstancias humildes, en las regiones rurales del Estado de Vermont. Cuando José tenía diez años de edad, su familia mudó hasta las fronteras del oeste del Estado de Nueva York donde, trabajando duro en labores rústicas, apenas pudo ganar bastante para sostener la vida. Creció sin la oportunidad de recibir una educación básica, por esto su preparación escolástica fué muy limitada. Juzgando por normas modernas, estaba casi sin educación y sin preparación para ser un líder en cualquier esfera del empeño intelectual. Así, con esta desventaja, con razón fué negado generalmente por la gente y ellos tomaron sus relatos como el producto de una imaginación frívola y tonta.

Pero a pesar de estas desventajas económicas y de la educación, ¿qué llegó a hacer José Smith? Déjenme leer unas citas. Primeramente del libro *José Smith, un profeta americano,* por Juan Enrique Evans, leemos:

> He aquí un hombre que nació en los cerros áridos de Vermont; quien fué creado en las regiones rurales de Nueva York; quien nunca entró en una secundaria o universidad; quien vivió en seis Estados, ninguno de los cuales lo aceptaría como suyo durante su vida; quien pasó meses en cárceles hediondas del período; quien, aun cuando libre, fué perseguido como un forajido; quien fué cubierto con brea y plumas y dejado como muerto; quien, con sus discípulos, fué perseguido de Nueva York a Ohio, desde Ohio a Misurí, y desde Misurí a Illinois por sus vecinos enfurecidos; y quien, a la

(*Continúa en la Pág.* 47)

Seamos Diligentes en Hacer lo que

Dado el 4 de octubre de 1952 en la Conferencia General.
Por Enrique D. Moyle, del Concilio de los Doce.

¡Oh, que fuera yo un ángel, y pudiera realizar el deseo de mi corazón, para poder adelantarme y hablar con la trompeta de Dios, con una voz tal que estremeciera la tierra, clamando el arrepentimiento a todas las gentes! (Alma 29:1), fué la declaración del Profeta de la antigüedad.

Estoy seguro que hoy entre nuestras vidas muchos queremos ser otra cosa diferente de la que somos, pensando que la suerte de los demás es mejor que la nuestra. Pero Almas siguió diciendo:

Sí, declararía a toda alma viviente, como con voz de trueno, el arrepentimiento y el plan de redención, y que deben arrepentirse y venir a nuestro Dios, para que ya no haya más dolor sobre toda la superficie de la tierra.

Mas, he aquí, que soy hombre, y peco en mi deseo; porque debería contentarme con lo que el Señor me ha concedido. (ib. 29:2-3).

Creo que nosotros, como colaboradores en el Sacerdocio, podríamos tomar a pecho la amonestación de Alma y contentarnos con lo que Dios nos ha concedido. Podríamos estar seguros de que nosotros tuvimos algo que ver con nuestra porción en nuestro estado pre-existente. Esta sería otra razón para aceptar nuestra condición actual y disfrutar de ella hasta donde podamos. Concordamos en esto.

Se nos dice en las Doctrinas y Convenos que:

El que guarda sus mandamientos recibe verdad y luz, hasta que es glorificado en la verdad y sabe todas las cosas.

El hombre fué también en el principio con Dios. La inteligencia, o la luz de verdad, no fué creada ni hecha, ni tampoco lo puede ser.

Entonces el Señor dice:

Toda verdad, así como toda inteligencia, queda en libertad de obrar por sí misma en aquella esfera en la que Dios la colocó; de otra manera, no hay existencia. (D. y C. 93:28-30).

Para que sea esto verdad, tuvimos nuestro libre albedrío en nuestra existencia antes de la mortal, y lo que somos hoy es probablemente el resultado de lo que quisimos de antemano. Sin duda supimos antes de elegir venir a esta tierra, las condiciones bajo las cuales existiríamos, viviríamos y trabajaríamos. Así, con razón, Alma de la antigüedad dijo que pecamos en el pensamiento o en el deseo o en la esperanza de que fuéramos una persona diferente de la que somos. Dijo además:

Ahora, viendo que conozco estas cosas, ¿qué razón tengo para desear otra cosa más que ejecutar la obra para la que he sido llamado?

¿Qué razón tengo para desear el ser un ángel, para poder hablar a todos los extremos de la tierra?

Porque, he aquí que el Señor concede a todas las naciones, que de su misma nación y lengua, hay quien les enseñe su palabra; sí, en sabiduría, todo lo que él crea propio que tenga; por lo tanto, vemos que el Señor aconseja en sabiduría de conformidad con lo que es justo y verdadero.

Y yo sé lo que el Señor me ha encomendado, y en ello me glorifico. Y no me glorifico de mí mismo, sino que me exalto en lo que el Señor me ha mandado; sí, y ésta es mi gloria, y, quizás, pueda ser instrumento en las manos de Dios para llevar alguna alma al arrepentimiento; y éste es mi gozo. (Alma 29:6-9).

Estoy completamente convencido de que somos exactamente lo que debemos ser, ca-

nos Corresponde

da uno de nosotros, a menos que alteremos ese plan por desviarnos de las leyes de Dios aquí en la mortalidad. Me he convencido de que todos poseemos esos atributos, características y habilidades que son esenciales para que llenemos el cabal propósito de nuestra creación aquí en la tierra.

Otra vez, esa porción que nos viene de Dios es una porción sagrada. Debemos ser orgullosos de ella y no querer tener la porción de otro. Logramos el éxito más grande por portarnos de acuerdo con lo que somos.

Yo creo que nos podríamos consolar mejor por creer que sea que fuera nuestra porción en la vida, o nuestro llamamiento en el Sacerdocio, el Señor ha sido sabio y justo, y podría añadir, misericordioso, en darnos lo que necesitamos para lograr el propósito particular de nuestro llamamiento.

Además, cuando ejercemos cabalmente nuestras facultades y vivimos de acuerdo con las leyes y mandamientos de Dios, lo que hacemos al cumplir con nuestro llamamiento como poseedor es del Sacerdocio u oficios en la Iglesia es todo lo que las personas así afectadas pueden esperar. De otro modo Dios sería injusto, y no lo es.

Si aplicamos este principio a nuestras vidas diarias, ¿no querrá decir que cuando el obispo o el presidente de la estaca o el presidente de la Iglesia nos llama para llenar un puesto o rendir un servicio a nuestros semejantes, debemos aceptar el llamamiento con la seguridad de que poseemos las calificaciones esenciales dadas a nosotros por nuestro Padre Celestial para que cumplamos debidamente con esa misión?

Creo que esto se aplica especialmente a nosotros que recibimos llamamientos de cumplir misiones en todo el mundo donde predicaremos el evangelio de Jesucristo. Este es el llamamiento más grande que viene al hombre. Es el llamamiento que el Salvador de la humanidad dió a sus discípulos como última cosa antes de subir a los cielos. Fué el llamamiento de ir a todo el



mundo y predicar el evangelio a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

Quisiera que tomáramos a pecho la amonestación del presidente José Fielding Smith y utilizáramos las facultades que Dios nos dió, que nos han sido delegadas religiosa y sagradamente para usar en el cumplimiento de la misión de nuestra vida, y esto para que seamos completamente calificados por medio de nuestros propios esfuerzos, tanto como por esa investidura que heredamos y recibimos de nuestro Padre en los cielos. Esto nos capacitará para salir al mundo y predicar su evangelio a sus hijos que esperan en la obscuridad para la luz y la verdad que les traerán los hombres que han sido calificados por investidura y por la perseverancia y por sus propios esfuerzos para lograr este propósito.

No podemos estar satisfechos con el hecho de que somos Santos de los Ultimos Días y que hemos recibido el Sacerdocio y que nos han venido varios llamamientos. Si tenemos un punto de vista verdadero de la vida y de nuestra misión, empezaremos desde nuestra juventud a prepararnos para cumplir con todas las diversas responsabilidades que nos pudieran ser dadas. Es-

(*Continúa en la Pág.* 51)

El Camino Hacia la

CAPITULO 44

EL MUNDO ESPIRITUAL

ENTONCES Jesús le dijo: De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso. (Lucas 23:43).

EL LUGAR DE LOS ESPIRITUS QUE SE VAN

El paraíso no es el cielo, o el lugar donde Dios habita, sino un lugar de espíritus que se han ido de este mundo. Es bastante extraño el por qué se haya generalizado tanto la creencia de que el ladrón fué al cielo con el Salvador, ya que Jesús no fué allá sino hasta después de su resurrección. Este hecho se lo reveló él a María en la tumba.

Desde el tiempo en que su espíritu dejó su cuerpo hasta que se levantó de la tumba, Jesús estuvo con el ladrón en el paraíso, de acuerdo con su promesa. Allí el Salvador abrió la puerta para la salvación de los muertos. Antes de ese tiempo los muertos indignos estaban encerrados en prisión y no eran visitados. (Moisés 7:38-39; Isaías 24:22). Tenemos buena razón para creer que los espíritus justos en el paraíso no se mezclaban con los espíritus injustos antes de la visita de nuestro Señor al mundo espiritual. Fué él quien abrió las puertas de la prisión. (Isaías 42:6-7; 61:1).

El presidente Brigham Young declaró que "Jesús fué el primer hombre que alguna vez fué a predicar a los espíritus encarcelados, teniendo las llaves del evangelio de salvación para ellos. Esas llaves le fueron entregadas a él el día y la hora en que entró en el mundo de los espíritus en prisión". (J. D. 4:285). Esto está enteramente de acuerdo con las Escrituras. El presidente José Smith, en la visión que tuvo del mundo espiritual, confirmó este punto. (Doctrina del Evangelio, págs. 596-601). En ese mundo Cristo enseñó a los espíritus justos y los comisionó para llevar su mensaje y los envió entre los muertos no bautizados. En esta forma cumplió su promesa hecha a Isaías de que predicaría a los espíritus de los muertos y abriría las puertas de su prisión para que pudieran ser libertados.

ABISMO ANTERIOR ENTRE JUSTOS E INJUSTOS

Alma nos ha dado alguna luz en relación a las condiciones del mundo espiritual antes del tiempo de la resurrección de Cristo. En sus instrucciones a Corianton, dijo:

"Ahora, respecto al estado del alma entre la muerte y la resurrección, he aquí un ángel me ha hecho saber que los espíritus de todos los hombres tan luego como se separan del cuerpo mortal, sí, los espíritus de todos los hombres, ya sean buenos o malos, son llevados ante aquel Dios que les dió la existencia.

Y entonces vendrá a suceder que los espíritus de los justos serán recibidos en un estado de felicidad, cuya condición se llama el paraíso; un estado de descanso; un estado de paz, en donde descansarán de todas sus aflicciones y de todo cuidado y pena.

Y entonces vendrá a suceder que los espíritus de los malvados, sí, los que sean malos —pues que, he aquí, que no tienen parte ni porción del Espíritu del Señor; porque, he aquí, que prefirieron las malas a las buenas obras; por tanto, el espíritu del diablo entró en ellos, y tomó posesión de su casa—, estos serán arrojados en las tinieblas de afuera; allí será el llanto, gemido y crujir de dientes; y esto a causa de su propia

Perfección

por José Fielding SMITH



iniquidad; siendo llevados cautivos por la voluntad del diablo.

Ahora este es el estado de las almas de los malvados; sí, en tinieblas y en un estado terrible y espantoso, esperando sobre ellos la ardiente indignación de la ira de Dios; así permanecerán en este estado, como los justos en el paraíso, hasta el tiempo de su resurrección. (Alma 40:11-14).

Al leer esta descripción debemos tener presente que Alma estaba hablando de las condiciones antes de la visita de Cristo a los espíritus encarcelados. El Señor dijo a Enoc que los desobedientes serían encerrados en la prisión que había preparado para ellos y permanecerían allí, en el tormento, hasta el día en que Jesús regresara al Padre. Mas Cristo había intercedido aún por éstos y había ganado la promesa que no serían dejados en tormento, si se arrepintiesen en ese día en que él los visitara. (Moisés 7:32-40). Desde el día en que el evangelio fué anunciado y las puertas de la prisión abiertas, este evangelio del reino ha sido predicado en poder entre los muertos.

EL EVANGELIO ESTA SIENDO AHORA ENSEÑADO A LOS MUERTOS

Nos damos cuenta de que no hay tiempo para estar ociosos entre los miembros de la Iglesia en la tierra, si vamos a llevar a cabo la gran obra para los muertos, que el Señor nos ha asignado. Si pudiéramos ver más allá del velo, descubriríamos que hay allá gran actividad. El evangelio tiene que ser predicado a los muertos y en ese mundo los justos y los que se han arrepentido, aquellos que murieron sin un conocimiento del evangelio, quienes lo hubieran recibido si esa oportunidad hubiera venido a ellos (D. H. C. Vol. 2, Pág. 380), tienen que ser preparados para recibir las ordenanzas del evangelio como son administradas por poder en los templos de esta tierra. Todos los espíritus de los muertos tienen que ser enseñados y traídos al arrepentimiento, así es que vemos que la obra allá, es de proporciones magníficas.

MISIONEROS EN EL MUNDO ESPIRITUAL

El presidente José F. Smith, en su visión de los muertos, vió los espíritus y de esta manera escribió acerca de ellos:

"Contemplé que los élderes fieles de esta dispensación, cuando salen de la vida mortal, continúan sus labores predicando el evangelio de arrepentimiento y redención, por medio del sacrificio del Hijo Unigénito de Dios, entre aquellos que están en tinieblas y bajo la servidumbre del pecado en el gran mundo de los espíritus". (Doctrinas del Evangelio, Pág. 601).

El presidente Brigham Young impre-

(*Continúa en la Pág. 49*)

Hasta que Lleguemos al Valle

por Berta H WOODLAND

(Tercera Parte)

POR tres días ya, amenazaban las nubes y se veía nieve en la cumbre del Monte Laramie. Hace dos días que desmayó el padre de Tina y ya le tenían que llevar casi todo el tiempo. Salieron sus pies de sus zapatos. No fué suficiente el alimento de un bolillo diario aun suplido con el té de jengibre que hacía el capitán.

El tercer día la familia había guardado sus bolillos hasta la cena. Apenas habían encendido las fogatas cuando vino el viento helado llevando la lluvia consigo. La joven trajo una cubeta llena de brasas y la puso en medio de la tienda, para que pudieran gozar del poco calor que echaba. No hubo un culto por causa de la lluvia; por lo tanto, la familia se acostó en frazadas húmedas y comieron sus bolillos. En la mañana un pie de nieve cubrió la tierra. Cuando el capitán gritó, "¡Levántense!", todos se levantaron menos el padre de la joven. Se había muerto durante la noche tan fría.

Los hermanos le cosieron adentro de una sábana y se detuvo el campo mientras que le pusieron en un sepulcro poco profundo. Sobre los cerros cercanos aullaban los lobos azarosamente. Hans sollozaba fuertemente, mientras su hermana le llevaba cariñosamente a la tienda. Las hermanas consolaban a la madre y a Viggo.

Empezaron a viajar otra vez. Se rajó otro rayo de la carreta. Cristina se sorprendió porque Asa Fowler no había llegado para ayudarla. Se acordaba de que en el fuerte no lo había visto y no les había ayudado desde entonces.

Cuando acamparon esa noche, mamá no pudo más que mirar fijadamente a pesar de lo que la hacían. Cristina mandó a los muchachos al culto, se echó sobre la cama y tomó en sus brazos a su madre, rogando, "¡Oh, Dios, por favor, deja que hable una vez más como mamá, antes de que muera!"

Se oyó una voz dulce y queda en la tienda. Fué la de mamá. El aliento cálido de mamá tocó la cara de Cristina. La voz dijo: "Sé valiente, 'Tina'; sigue hasta el valle y Knute. Edifica una nación en Sión. Solamente los corazones firmes pueden construir el reino de Dios en el oeste". La tienda se llenó de silencio, cesó el aliento, y Tina, con dulzura, acostó la cabeza de su madre en la almohada.

En la mañana, una docena de cadáveres yacían en sepulcros someros. Los hombres estaban demasiado débiles para cavar más profundo. El capitán estaba listo con su escopeta, para disparar a los zopilotes alejándolos de los sepulcros hasta después de la ceremonia. Mientras cubrían el cadáver de mamá, Cristina aun escuchaba la voz de su madre y consolaba a Hans y a Viggo, quienes sollozaban tristemente. Sus dedos de los pies salían de sus zapatos y les fué necesario llevar puestos los zapatos de madera que estaban guardando para usar en el valle. Tenían que llevar puesta más de su ropa gruesa contra el mucho frío que hacía. Pero no llevaba ella los zapatos azules de madera que le regaló su amigo Federico.

La nieve tocaba sus tobillos y entraba en sus zapatos de madera. El pie cojo de Viggo sangraba, hasta que al fin se hinchó y no pudo ponerse su zapato. Cuando el capitán vió que Cristina y Hans lo llevaban en la carreta, mandó a Asa que le llevara en el furgón.

Esa noche, cuando había sonado la trompeta para llamarlos al culto, Hans rehusó ir. Su hermana discutió tanto con él, que por temor de llegar tarde le jalaba por el brazo.

Cristina quedaba encantada con las palabras de aliento y consolación que dieron los que hablaron. Les recordaron que únicamente por medio de la fe podrían esperar que viniera auxilio. Entonces cantaron:

Santos venid, sin miedo ni temor,
Mas con gozo andad.
Aunque cruel jornada ésta es,
Tal el mal la bondad.
Ceñid los lomos con valor,
Jamás os puede Dios dejar,
Y el refrán ya cantaréis,
¡Oh, está todo bien!

Después de una oración ferviente pidiendo auxilio y fe para los santos, se terminó el culto. Volvió para llevar a Hans hasta la tienda, pero no estaba. Podía ser que hubiera ido a visitar a Viggo, pero no tuvo el valor de ir al furgón de Asa en la noche. Fué hasta su tienda y encontró a Hans durmiendo profundamente.

En la madrugada fué al arrollo con su cubeta y hacha. El agua tibia en la mañana ayudaba mucho. Mientras que golpeaba el hielo del arrollo con su hacha, una voz lenta , atras de ella, dijo: "Pues, usted ciertamente necesita que alguien la cuide. Hay un hoyo como a tres metros".

Fué hasta el hoyo, no respondiéndole nada. Siguió diciendo: "Pero supongo que no será mejor en el valle; André Lafón dice que no hay ningún soltero en todo el valle". Sus ojos flamantes preguntaron quién era este André. "El es el tipo que trajo las cartas al Campo Iowa. André dice que no hay solteras, tampoco. Brígham ha hecho que todas se casaran en la poligamia".

Sin pensarlo, puso el agua en una olla quemada y la puso sobre la llama para que se calentara; entonces se fué para ver a Viggo. Se habían deshin-

(Continúa en la Pág. 54)





PARA los NIÑOS

MIRIAM, Miriam!" llamó el padre a la niña que estaba jugando con su hermanito. "Ven a casa y trae a Aarón contigo. Mamá y yo tenemos algo para mostrarles"

Miriam dejó de jugar, y tomando a su hermanito de la mano corrió hacia la casa. Era muy rara la vez que su padre les llamaba. El salía para su trabajo muy temprano, en la mañana, el rey del país le hacía trabajar tanto en la edificación de hermosas casas, que cuando regresaba por la noche a casa se sentía demasiado cansado para ponerse a jugar con los niños.

"Vengan rápido", les dijo el padre desde la puerta. Al entrar en la casa vieron a la mamá, quien tenía algo en sus brazos. ¿Se imaginan lo que era? Un hermoso nenito que acababa de llegar del cielo. Una gran sonrisa iluminó el rostro de Miriam, mientras preguntaba: "¡Oh, mamá! ¿Es una hermanita?"

"No, querida, un hermanito", respondió suavemente la madre.

La sonrisa desapareció de la cara de Miriam y exclamó: "¡mamá! ¡mamá! ¿Qué haremos?

En cualquier otro tiempo la llegada de un hermanito habría constituído un gran acontecimiento, pero a causa de la ley que el rey había dictado, era ahora una cosa terrible. Este rev era muy

La Buena Madre de Moisés

por Marie Fox FELT

(Tomado del Mensajero Deseret)

egoísta y siempre tenía miedo de que algún otro viniese y le arrebatase el reino. Y es por eso que hizo una ley que decía que había de quitar a las madres hebreas todos los varones que les naciesen.

Los hebreos eran unas personas muy buenas que habían venido a vivir en el país del rey Faraón. Amaban a Dios y trataban de ser buenos. Y era por esa razón que el rey tenía temor de que alguno de esos buenos hombres fuese elegido rey en su lugar. Y entonces él quería librarse de todos los niños que naciesen en los hogares hebreos.

Y es por eso que el miedo de Miriam no debe asombrarnos, pues lo que había llegado a su casa era un varoncito. Sin embargo, la mamá ya se había hecho el propósito de no entregar el niño al rey, y ella oró a Dios, para que la ayudara a salvarlo. Y entonces pensó en un plan. ¿Qué les parece que hizo? Lo voy a decir porque nunca podrían adivinarlo.

Primeramente hizo una cesta con juncos trenzados, y luego, para terminarla, le puso brea para que no entrase agua y de ese modo se mantuviese seca y caliente. Entonces puso en ella una linda almohada de plumas y sobre ella puso a su precioso bebé.

¿Alguna vez tuvieron ustedes un secreto en el corazón que no lo compartieron con nadie? Miriam tenía un secreto, pero su hermano Aarón también lo conocía. Ellos no dijeron nada a sus amiguitos acerca de la linda noticia de la llegada del nuevo bebé al hogar. Muchas veces hubieran querido decirlo, porque estaban orgullosos del hermanito y les hubiera gustado que su mamá lo mostrase a todos. En cambio tenía que esconderlo para que el malvado rey no lo supiese.

Una mañana muy temprano la afligida mamá, con la ayuda de Miriam, llevó la cesta al río. Miriam colocó la cesta en el agua, entre los altos juncos de la orilla, con su hermanito dentro de ella. Estoy segura que la mamá estaría orando a su Padre Celestial que mirase sobre su hijito, para que no sufriese daño. Y luego ella regresó al hogar, mientras Miriam se quedaba a ver qué pasaba.

Pronto Miriam vió a unas damas que venían a bañarse al río. Una de ellas era muy hermosa y las otras la servían.

"¡Claro! es la hija del rey, la princesa con sus siervas", pensó Miriam.

La princesa vió la pequeña cesta flotando en el río.

"¿Qué será esto?" le dijo a una de sus siervas. "¿Me lo traes por favor?"

La sierva recogió la cesta del río y se la trajo a la princesa, la cual retirando el género que la cubría vió al niño: un niño que al ver caras extrañas se puso a llorar.

Entonces la princesa le tomó en sus brazos. "¡Qué hermoso niño!", dijo. "Me quedaré con él". Le estrechó contra ella para calmarlo, pero como nunca había tenido un nene no sabía cómo hacerlo callar.

Miriam había observado todo. Se acercó e inclinándose ante la princesa le dijo: "¿Quisiera una nodriza para su nene? Yo puedo conseguirle una".

La princesa le respondió: "Sí, me gustaría tener una persona que me ayudara a cuidar este nene".

¿Y a quién les parece que fué a buscar Miriam? Se apresuró a correr a su casa y dijo a su madre todo lo que había pasado. Y la madre regresó rápidamente al río con Miriam. Cuando llegó,

(Continúa en la Pág. 53)

El Poder Transformador

MIS queridos hermanos y hermanas, agradezco mucho el privilegio de estar aquí con ustedes este día. Me he maravillado del espíritu e instrucciones de esta gran conferencia.

Habiendo sido relevado ya de la obra misionera, como se ha explicado, quiero expresar mi gratitud a mi Padre Celestial y a mis hermanos, por haber tenido el privilegio de obrar en el campo misionero. No conozco ninguna otra obra que produzca más regocijo y satisfacción.

Ha progresado la obra en la misión de los Estados Orientales por causa de la fidelidad y honradez de los misioneros y los santos que hay allí; a quienes doy tributo. Se están organizando ramas y edificando casas de oración; se aumenta la fe de los santos, quienes están creciendo en entendimiento del evangelio y en devoción a él; y están gozando los frutos del evangelio: gozo, felicidad y paz. Sus corazones se vuelven hacia nosotros aquí en este lugar céntrico del oeste.

Ha sido un privilegio grande el obrar con las señoritas y los jóvenes que se han mandado como misioneros. Es una de las maravillas de la obra de los últimos días, verles trabajar. Vienen sin experiencia o preparación. Han vivido dentro del evangelio en su niñez y juventud, pero han estado preocupados con la escuela, ocupaciones y otros asuntos que han llenado sus vidas; luego, de repente, son mandados al campo misionero a predicar el evangelio de Jesucristo al mundo.

Muchos de ellos no saben exactamente lo que es el evangelio. Muchos no pueden citar ni una escritura, sin embargo, sus corazones son buenos. Muchos de ellos han vivido con esperanzas de ir a la misión y andan gozosos en haber venido al campo misionero. Estando allí, se ponen de rodillas y escudriñan las Escrituras, y llegan a ser humildes y contritos. El Señor los transforma, y dentro de algunas semanas predican con poder el evangelio de Jesucristo. No son enseñados de hombres. No son mandados para ser enseñados de hombres. Son mandados para ser enseñados de lo alto la palabra revelada de Dios, instruídos por el Sacerdocio de Dios. El Señor está cerca de ellos y crecen en poder y fe. Y el evangelio, sí, los mismos principios que predicaron Jesucristo, Pedro, Santiago y Juan, es predicado.

Su poder es de mucha eficacia hoy día. Las vidas de hombres y mujeres cambian. Después de una corta asociación con estos jóvenes, muchos de ellos dejan sus hábitos malos que son perjudiciales a sus cuerpos. Han encontrado un espíritu nuevo, un modo de vivir como mejores hombres y mujeres. Un poder nuevo ha venido a sus vidas. Al momento no se dan cuenta de lo que es, pero crecen en conocimiento de la verdad y son convertidos al evangelio de Jesucristo. Luego se embarcan en una nueva vida. La Biblia les es un libro nuevo. Sus hogares les son nuevos. Relaciones con sus familias son relaciones nuevas, y el mundo es un mundo nuevo.

El poder de Dios para la salvación de sus hijos está en el mundo hoy día; y por las administraciones de estos jóvenes de la Iglesia, en su humildad y su fe, los cielos están abiertos y el poder de Dios se manifiesta tanto para aliviar a los enfermos de cuerpo como a los de alma, y para dar luz a la gente que anda en obscuridad.

Me regocijo en sus trabajos. El Señor les ha bendecido y prosperado. Yo

del Evangelio

Por George Q. Morris, asistente al Concilio de los Doce en la Conferencia General el 4 de octubre de 1952.

he estado mirando de un lado, pero he participado de sus bendiciones y al Señor le doy gracias.

Ahora soy llamado a un puesto nuevo. Ustedes saben que me siento humilde y muy pequeño. Tenemos en nuestra Iglesia un plan de jubilación para los viejos. Nunca he creído en la jubilación arbitraria de los viejos. Mientras más trabajamos en esta Iglesia, más jóvenes llegamos a ser y el plan de jubilación va al revés. Cuanto más envejecemos tanto más tiempo dedicamos a trabajar en la Iglesia y tanto más podemos hacer. No hay necesidad de que cualquier persona en esta Iglesia tenga la mente vacía, la mano vacía o el corazón vacío. Dios ha estipulado que nuestras vidas pueden ser hartas y ricas mientras vivamos según el evangelio, entonces nuestras vidas llegan a ser gloriosas y entramos en una plenitud de vida.

Agradezco al Señor por el evangelio de Jesucristo. Con gozo y gratitud doy principio a mis obras nuevas, y por escasos y humildes que sean mis servicios y habilidades, serán dados con todo mi corazón. Amo esta causa. Tengo admiración y amor para con mis hermanos, bajo los cuales he estado trabajando, y con quienes por largo tiempo me he asociado. Les he amado y apreciado por los ejemplos que me han mostrado, por las enseñanzas que me han dado, por las bondades que me han manifestado.

Así, mis hermanos y hermanas, me alegro de hallarme en completa armonía con todo lo qne la Iglesia es, y con todo lo que hace. Su líder divino, Jesucristo, es mi líder y mi Señor. Sus líderes sobre la tierra son mis líderes. Los principios de esta Iglesia son mis principios. Los fines de esta Iglesia son mis fines. El bienestar de esta Iglesia es mi bienestar.

Me entrego a la obra con todo el corazón, y ruego que Dios me haga capaz de hacer algo de bueno en el ministerio sagrado al cual me ha llamado.

Esta es la Iglesia de Jesucristo, el Creador y Redentor del mundo. Las llaves del reino de Dios están aquí, en nuestra presencia. Estas llaves funcionan, y funcionarán por todas partes del mundo o entre todo el género humano, por medio del sagrado Sacerdocio de Melquisedec, el cual siempre está presente cuando la Iglesia de Jesucristo está en la tierra. Y cuando este poder ya no está sobre la tierra, o si Dios no lo ha entregado al hombre, la Iglesia de Jesucristo no existe.

Gracias a Dios por las grandes revelaciones, las cuales nos muestran el camino y nos iluminan y nos preservan.

Que Dios nos ayude a ser constantes, leales y fieles, y que nos ayude a dedicarnos con todo el corazón a esta obra, ruego humildemente en el nombre de Jesucristo. Amén.

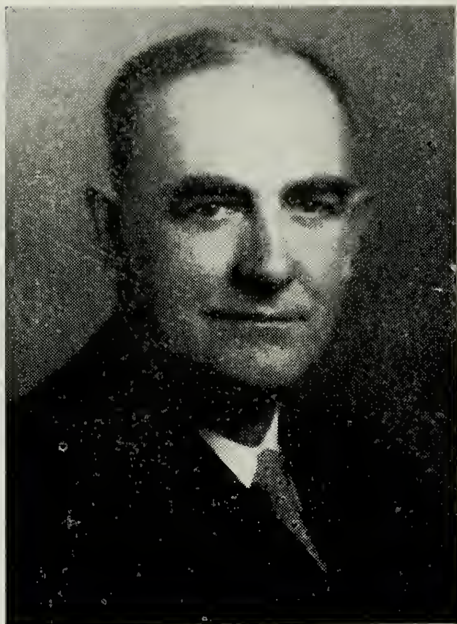
Con todos los problemas y perplejidades de la existencia humana, Jesucristo es el único guía seguro a quien podemos acudir por dirección y consuelo.

David O. McKay.

* * *

La vida es demasiado corta y el amor demasiado grande para que se pierda una hora por la trivialidad.

David O. McKay.



Para mi Hijo

Humildemente pido que el Señor me bendiga, mientras que les hablo. Qué importante y seria es esta responsabilidad! Ayer leía en el libro de Isaías. Los primeros renglones trataron el tema de la A. M. M. hace unos años.

> Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano...
> Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salud se dejará ver presto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia. (Isaías 55:6; 58:8).

Con las bendiciones de mi Padre Celestial, quisiera dirigirme a mis hijos. Estoy muy feliz porque uno de ellos está entre la congregación hoy. Los otros están esparcidos por todo el mundo. Esta es la amonestación que les daría: *Sed dignos, y avanzad en el Sacerdocio de Dios.*

¡Qué cosa más gloriosa es ser bastante humilde y vivir suficientemente digno de modo que se pueda hablar y actuar y bendecir y crecer en el nombre del Señor! Qué bendición más gloriosa ha hecho posible nuestro Padre Celestial en su gran plan de salvación al dar el Sacerdocio de Dios a los hombres de su Iglesia. Oro porque esta gran bendición sea parte de las bendiciones que el evangelio traerá a mis hijos. Espero que sean dignos de avanzar en esa gloriosa oportunidad desde diácono hasta sumo sacerdote. ¿Una aventura verdaderamente grande? Sí, una aventura con el Señor, llena de bendiciones como ningún hombre les puede dar. Los llevará a nuevas experiencias espirituales, y a la felicidad de una vida completa. Qué feliz estaba el verano pasado a bordo de un barco con 627 jóvenes americanos en rumbo a una fiesta mundial de scouts en Austria. Cuando vino el día del Señor verificamos un culto sacramental. Dos de nuestros jóvenes se encargaron de esta sagrada ordenanza del Señor. Un desconocido estaba en la puerta observando la ceremonia. Escuchaba atentamente a lo que ocurría, y después de que estos jóvenes, poseedores del Sacerdocio de Dios habían desempeñado su sagrado deber, él atravesó el comedor y me dijo:

> Quiero que me conceda dos horas. Las quiero tan pronto como sea posible. Nunca he visto cosa semejante a esto. No he sentido nada como esto durante nuestro viaje. Estos jóvenes, bendiciendo el sagrado sacramento, llamando a Dios para que renueven sus convenios con el Señor, para guardar sus mandamientos, para que siempre tengan su Espíritu consigo. Esto es muy impresionante. Déjeme visitar con usted muy pronto.

Sí, en realidad ésta es la bendición más grande de Dios, la de hablar, actuar y crecer en su sagrado nombre.

Quisiera expresar otro deseo para mis hijos y lo digo con reverencia y con un deseo sincero: *"Sé un activo ciudadano cristiano"*. El primero de septiembre, el presidente Clark tuvo una entrevista con la prensa. Me impresionó el mensaje que les dió. —Este es un gran día para cada joven —dijo el presidente Clark—, pero lo tiene que conquistar por sí mismo, por trabajo, y por una vida recta—. Este es un tema para un joven ciudadano cristiano.

No hace mucho que leí una historia de Benjamín Franklin. En una ocasión fué a visitar a un amigo. Llevó con él su hijo de diecisiete años. Cuando llegó a la casa de su amigo, le dijo: —Deseo que bendigas a

—Buscad al Señor

mi hijo—. El anciano puso sus manos sobre la cabeza de este joven, y dijo a él: —Mi hijo, Dios y libertad, Dios y libertad... recuerda estas dos palabras—. Así, digo a mi hijo, y a su hijo, y al hijo de cada madre en la tierra, mientras que ejercen el glorioso derecho y privilegio de la ciudadanía cristiana, dejen que esto siempre esté en su corazón y mente, "Dios y libertad".

El próximo verano, del 17 hasta el 23 de julio, quinientos jóvenes se acamparán sobre los cerros del sur de California. Oh, qué experiencia más gloriosa, tendrán un privilegio grande al aprender el arte de vivir juntos felizmente, y vivir como cristianos, por lo menos todos han expresado su fe en Dios. Espero que su hijo esté allí. Me gustaría armar mi tienda junto a la suya. Me encantaría verle, como he visto a miles de otros, y antes de acostarse por la noche, oírles rendir sus oraciones a Dios dando gracias por su guía.

Tengo un amigo cuyo hijo fué muerto en el Japón. Cuando se mandaron sus bienes relictos a su casa, sus padres hallaron una nota entre su uniforme. La nota decía:

> Si acaso muero en esta guerra, he aquí algo que quiero que hagan. Tengo una póliza de seguro de vida que vale diez mil dólares, y que al terminar la guerra usen ese dinero en llevar a un japonés a América y educarle, para que cuando regrese a ese país enemigo, le ayudará para formar su vida en el espíritu de nuestra democracia.

Esto es ciudadanía cristiana en su expresión más elevada.

Me encantaría ver a mi hijo cumplir una misión, sí, humilde y dignamente. Acabo de regresar de una visita a la Misión de Canadá. Cuando les pregunté a los jóvenes misioneros qué fué su necesidad más grande, la mayoría me contestaron: "Ser humilde... ésta es mi necesidad. Buscar al Señor, conocer su fuerza que me viene cuando él está cerca". Qué gloriosa experiencia es para un joven el ir a misión, como un siervo del Señor. Hoy, apelo a esta gran congregación y a los que me escuchen

Por Oscar A. Kirkham.

Dado el 4 de octubre de 1952 en la Conferencia General.

por radio, Dios les conceda ese gran privilegio, porque el mundo está de rodillas, esperando que vengan usted o su hijo o mi hijo y que les den el glorioso mensaje del evangelio, y esto a fin de que sus vidas puedan hacerse más bellas ante el Señor con bendiciones espirituales.

Mi último deseo:

> Hijo, corteja a una bonita señorita y Santo de los Ultimos Días, y ve al templo del Señor y cásate allí, y edifica un buen hogar de los Santos de los Ultimos Días.

Qué cosa más hermosa cuando un año durante la temporada de la A. M. M. vinieron diecinueve parejas de California y se casaron en el templo, aquí, en la Ciudad de Lago Salado. ¡Qué bonito! ¡Qué excursión más agradable! Cómo los ojos se llenaron de lágrimas cuando se pusieron enfrente del altar del Señor y fueron casados por las eternidades. Qué experiencia más bonita cuando un grupo de once señoritas de una de las estacas de Ogden juntas hicieron un vestido de boda y cuando les tocó a cada una casarse, una por una se casó en este vestido. No hay otras experiencias más bonitas que éstas. Fué una expresión grande de amor y aprecio que tomó lugar en Prescott, Arizona. Un hermano Johnson y su buena esposa sacrificaron y ahorraron luchando año tras año hasta que sus siete hijos tuvieron el privilegio de ir a una misión. Los hijos habían ahorrado sin decir nada, entonces en un aniversario del casamiento de la pareja, su obispo las habló a los hijos acerca de sus padres, y ellos, los padres, tuvieron el privilegio de ir a una misión. Qué bendición más gloriosa —y lo deseo para mis hijos— un hogar de los Santos de los Ultimos Días.

Estas cosas deseo para mis hijos y sus hijos, y por ellos pido humildemente en el nombre de Jesucristo. Amén.

"MI PAZ OS DOY"

Por Joseph Wirthlin, Obispo General.
Dado el 5 de octubre de 1952 en la Conferencia General.

Deseo sinceramente, mis queridos hermanos, que mientras esté delante de ustedes tenga las bendiciones del Señor.

Quisiera leerles el trigésimo quinto versículo de la primera sección de las Doctrinas y Convenios:

> Porque no hago acepción de personas, y quiero que todo hombre sepa que el día viene con rapidez; la hora no es aún, mas está a la mano, cuando se quitará la paz de la tierra, y el diablo tendrá poder sobre su propio dominio.

Contemplando las condiciones en el mundo de hoy, estoy seguro que todos estaremos de acuerdo en que la paz efectivamente ha sido quitada de las naciones de la tierra. Vemos en Corea una lucha sangrienta que parece no tener fin. Europa es un gran campamento armado. Atrás de la cortina de hierro se preparan para una tercera guerra mundial. Se observan sublevaciones en Irán y Egipto. Parece haber inquietud en todas partes del mundo. Nos hemos encontrado envueltos en guerra por casi tres años. Cierto es que los representantes de las naciones han procurado negociar la paz, mas paz no tenemos.

Tenemos todas las dificultades de que el Señor habló, que la paz sería quitada de la tierra, y que el espíritu de Satanás tendrá dominio sobre el mundo.

Dudo que los representantes de las naciones que se sientan alrededor de la "mesa de paz" tengan el verdadero espíritu de paz. El espíritu de paz es el espíritu del Señor Jesucristo. Lamento que no se usara el nombre del Redentor del Mundo cuando se fundó las Naciones Unidas. Yo creo que por esta razón el verdadero espíritu de paz no ha tenido y actualmente no tiene influencia en los procedimientos para establecer la paz.

Los que han estado rodeando la tal llamada "mesa de paz" del mundo, han sido hombres de astucia y de artificio, negociando con el único propósito de adquirir más poder o más territorio, por lo cual millones de personas ya se ven subyugadas bajo el tacón de un dictador; habiendo perdido su albedrío y libertad, habiendo perdido su tierra.

Al contemplar estas terribles condiciones que existen en el mundo me pregunto, como ustedes se preguntan, ¿qué consejo tiene nuestro Padre Celestial para nosotros? Lean por favor el octavo versículo de la octogésima séptima sección, allí encontrarán el consejo del Señor. El dijo:

> Por lo tanto, permaneced en lugares sagrados, y no seáis movidos, hasta que el día del Señor venga; porque, he aquí, viene pronto, dice el Señor. Amén.

¿Qué son estos lugares santos? Son los santos templos de Dios. Son las casas de oración, una en cada barrio y rama, dedicadas a la adoración de nuestro Padre Celestial. Diría yo que nuestros hogares pueden convertirse en lugares santos, si cultivamos el Espíritu del Señor Jesucristo, el espíritu de paz.

Viendo esta vasta congregación y considerando el auditorio de radio, sé que muchos de ustedes viven bajo una nube de incertidumbre. Presentes hay padres y madres, hijos e hijas, esposas y novias de los solados peleando en los sangrientos campos de batalla de Corea. Puede que reciban noticia que su ser querido ha hecho el sacrificio supremo, o que ese ser querido ha sido herido hasta quedar estropeado por toda la vida, o que su amado es prisionero en las manos de un enemigo barbárico.

Hay otros grandes problemas que muchos tenemos. Hombres de responsabilidad pasean para arriba y para abajo, mientras otros duermen, preocupándose por cómo han de

resolverse sus problemas. Olvidamos pensar en el Salvador, en sus consejos, en sus enseñanzas.

Les voy a repetir los versículos veintiocho a treinta del capítulo once de Mateo, donde el Salvador dice:

> Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.
> Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.
> Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.

Volvió a decirnos en el vigésimo tercer versículo de la décima nona sección de las Doctrinas y Convenios:

> Aprended de mí, y escucha mis palabras; camina en la mansedumbre de mi Espíritu, y en mí tendrás la paz.

Estas declaraciones del Salvador son la llamada de paz a los fieles, a los obedientes, a los que han aceptado a él como el Redentor del Mundo.

Junto con la llamada de paz viene la siguiente amonestación de asistir a la reunión de paz del Príncipe de Paz.

> Pero recuerda que en éste, el día del Señor, ofrecerás tus ofrendas y tus sacramentos al Altísimo, confesando tus pecados a tus hermanos, y ante el Señor. (D. y C. 5:12).

Y otra vez la llamada de paz:

> Y para que te conserves más limpio de la manchas del mundo, irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos en mi día santo. (D. y C. 59:9).

He aquí, la fuente de la paz verdadera, en la casa del Señor, en el día de reposo, donde se efectúa una conferencia de paz con el Salvador del mundo.

Los oficiales presidentes de esta conferencia son tres sumos sacerdotes, el obispado del barrio o presidencia de la rama. Bajo su dirección de ellos una mesa de paz es aparejada por el Sacerdocio Aarónico, los emblemas del cuerpo quebrado y la sangre vertida son puestos en la mesa delante de la congregación. Están oficiando los del Sacerdocio Aarónico, los presbíteros, maestros y diáconos. Al tiempo debido las oraciones sacramentales son ofrecidas.

Pienso de las oraciones sobre la Santa Cena como oraciones del convenio, porque después de todo, en las bendiciones sobre el pan y las bendiciones sobre la copa hay



convenios que hacemos. Primero, cuando el pan es bendecido, es santificado para todos los que participan de él. En segundo lugar, convienen en comer en memoria del cuerpo del Príncipe de Paz, convienen en recordar la sangre que fué vertida. En tercer lugar, acuerdan manifestar a Dios su deseo de tomar sobre sí el nombre de Jesucristo y de recordarle siempre. El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo quiere decir, para mí, que aceptaremos al Hijo de Dios como el Redentor del Mundo, que aceptaremos y viviremos su plan de salvación como él ha mandado, y que recordaremos el gran sacrificio que hizo sobre el monte del Calvario.

Me parece que mientras asistimos a la conferencia de paz del Salvador en los lugares santos de adoración, no tenemos la menor idea del grado de sufrimiento que el Salvador padeció, en el Jardín de Gethsemaní como también en la cruz.

Hacemos convenio de guardar los mandamientos que él nos ha dado. Y el Señor hace convenio con nosotros que si guardamos sus mandamientos, si nos acordamos de su gran sacrificio, si le aceptamos en-

(*Continúa en la Pág.* 43)

Sucesos de la Misión Hispanoamericana



La Rama de Las Cruces

El día 5 de octubre de 1952, se organizó en Las Cruces, Nuevo México, una rama nueva de la Misión Hispanoamericana. El presidente Lorin F. Jones y su primer consejero, Andrés C. González, junto con sus esposas, caminaron en automóvil las cuarenta y cuatro millas al norte de El Paso a Las Cruces. Allí se encontraron con el hermano Juan Climaco Villegas, quien fué elegido para servir como nuevo presidente de la rama. Para sus consejeros, el hermano Villegas escogió a los hermanos Eduardo Tomé y José García y el élder Robert C. Burton, misionero, como secretario.

En la actualidad la rama de Las Cruces tiene 43 miembros, la mayor parte de ellos habiéndose bautizado en la Iglesia durante los tres años pasados. Por dos años ya, han tenido, además de un grupo del Sacerdocio, una escuela dominical y sociedad de socorro debidamente organizadas. Hasta el tiempo de la organización de la rama, se llevaron a cabo las actividades de la rama bajo la supervisión de los dos misioneros.

La Sociedad de Socorro está muy activa. Las hermanas se juntan cada semana, y al mismo tiempo están ayudando en su obra dos hermanas, misioneras, Sorensen y Whitlock, que viajan cada sábado desde El Paso, hasta Las Cruces, para juntarse con ellas.

Aunque la rama de Las Cruces es nueva y pequeña en números, todavía reclama la distinción de mantener en la misión dos misioneras. Ambos, el presidente de la rama y su primer consejero, tienen una hija sirviendo en la misión hispanoamericana. Además, el segundo consejero al presidente de la rama, piensa entrar en la misión en el futuro cercano.

En Las Cruces, Nuevo México, hay también un barrio pequeño de miembros anglosajones, los cuales pertenecen a la recién organizada estaca de El Paso. Todavía estas dos congregaciones no tienen sus propias capillas, pero cada cual tiene sueños de obtener una capilla en algún tiempo futuro.

Estaban presentes a las conferencias y sesiones del templo, verificados recientemente en Mesa, Arizona, para la gente de habla española, aproximadamente cincuenta por ciento de los miembros de esta rama de Las Cruces.

●

Bautismos en Corpus Cristi

El día 9 de agosto de 1952 fué un día memorable para ciertas personas y para la rama de Corpus Christi. En ese día se efectuaron los bautismos de dichas personas, de ese modo ganando ellos la entrada en el verdadero redil de Cristo. Por sus estudios

(*Continúa en la Pág.* 46)

Acontecimientos de la Misión Mexicana



AQUI se ve la primera clase de las Muchachas Abejas en Ciudad Juárez, organizada en septiembre de 1952, por la hermana María Goff.

La clase se compone de las hermanas Zoyla Méndez, Irene Méndez, Irma Rodríguez, Ema Gurrola, las misioneras Olga Corona y María Goff y María Cruz Vásquez quien va a ser la maestra, Esther Orozco, Alicia de la Rosa y Josefina Borjórquez. La clase dió parte del programa en el culto de predicación el 5 de octubre de 1952, en el cual todas las muchachas participaron y fueron presentadas con las bandas por la hermana Goff.

•

Nueva Sociedad de Socorro en el Distrito de Ixtapopo

Entre los del Distrito de Ixtapopo, el día 29 de octubre, se efectuó la organización de la Sociedad de Socorro de la rama de Tlalmanalco. Unas cincuenta y ocho personas asistieron, incluyendo los misioneros del distrito. Todos participaron de una comida preparada por las hermanas en la casa de los hermanos Quiroz.

Después todos se retiraron al salón donde se puso en efecto la organización de la Sociedad. Las hermanas María Lupe Quiroz, Alberta R. de Ocampo, Natalia Juárez Martínez y Ricarda Ocampo, siendo nombradas de antemano fueron sostenidas por las hermanas presentes como presidenta, primera y segunda consejeras y secretaria, respectivamente.

Poco después del culto se presentaron unos números de bailables y recitaciones que duraron unas dos horas. Al terminar los niños y hermanos le dieron al élder Fenn una despedida cariñosa. Más tarde todos los que asistieron salieron muy contentos viendo el eficaz desempeño de una obra del Señor.



Plena fe en Dios ahuyenta todo temor.

John A. Widstoe.

* * *

Meditación es una de las más secretas, más sagradas puertas por la cual entramos a la presencia del Señor.

David O. McKay.

* * *

Hay que tener los ojos muy abiertos antes de casarse y medio cerrados después. Benjamín Franklin.

ED

LA FELICIDAD

Por Jorge Alberto Smith.

ES una cosa buena desear la felicidad para otros. La felicidad es lo que buscamos, y es lo que el Padre en los cielos quiere que tengamos.

A través de los años el Señor ha inspirado a sus profetas y ellos nos han indicado el camino de la felicidad. El Libro de Mormón cuenta de un período largo de paz cuando la gente fué justa, un período que continuó unos doscientos años depués de la venida de nuestro Salvador a este hemisferio occidental. Ellos se arrepintieron de sus pecados, volvieron al Señor, y eran felices.

Nuestro Padre Celestial nos ha dicho que el único plan que nos garantizará buenos resultados es el plan de la vida eterna, el evangelio de Jesucristo como fué promulgado por su Hijo Amado, y solamente resultan la tristeza y el desaliento cuando se desobedece al Padre de nuestros espíritus.

Los periódicos nos informan de mucha tristeza y de muchas desgracias que pasan en todas partes, y me parece que si los hombres están pensando seriamente, si están leyendo las Escrituras, entonces deben de saber que las hojas de la higuera están brotando.

Hay personas que se piensan capaces de sacarnos de estas dificultades, y sin demorar hacen sugestiones de que hagamos este experimento o el otro. Pero no es suficiente la sabiduría del mundo. Lo que necesitamos entre el peligro, desgracia y tristeza, es la sabiduría de nuestro Padre Celestial.

Muchos de los hombres más sabios del mundo están procurando traer, por medio de las leyes, una condición mejor y una vida más sana para la familia humana. Por lo regular sus intenciones son buenas, pero si los hombres no tienen fe en Dios, si no entienden el propósito de la vida, no tendrán mucho éxito. Los hombres tienen que arrepentirse de sus pecados antes que el Señor les pueda dar la paz y felicidad que desean. No hay otro plan que salga bien.

Al observar la condición del mundo, nos damos cuenta que nunca ha habido un tiempo cuando fué más preciso en toda la historia del mundo, que los hombres en todos lugares se arrepintieran de sus pecados y buscaran la guía de Dios, nuestro Padre Celestial. Desde que se organizó la Iglesia no ha habido un tiempo cuando hubiera mayor necesidad de humillarnos ante el Señor y buscar su guía.

El Señor nos ha dicho que hay ciertas cosas que se requieren de nosotros, y que si faltamos en aprovechar de sus consejos, el resultado no puede ser menos que la tristeza y la desilusión.

Se ha dicho a esta gente que conserven sus energías y sus bienes. Los que el Señor ha levantado para instruirnos nos han enseñado que debemos vivir dentro de nuestros ingresos, que no debemos seguir las

IAL

EL AÑO NUEVO

costumbres del mundo y gastar tan rápidamente o más rápidamente que podemos ganar dinero y que llega a nuestras manos para cuidar a nosotros mismos y a nuestras familias. Temamos las ligaduras de las deudas y hagamos todo lo posible para evitarlas.

Ojalá que las deudas fueran las únicas ligaduras. Temo que demasiada gente de la tierra está sufriendo mucho más por las ligaduras de la iniquidad. Muchas tienen necesidad de arrepentirse. Pero si los hombres volvieran a nuestro Padre Celestial, no temerían el porvenir. El ha hecho una promesa maravillosa. El dijo: "...buscad primeramente el reino de Dios y su justicia", fíjense ustedes, no *últimamente,* "mas buscad *primeramente* el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". (Mateo 6:33).

Hay entre nuestro número los padres que vinieron a este país en unas condiciones muy pobres, con poca ropa y ninguna posada. Dependían de otros, por sus alimentos, para sostener la vida. Vinieron buscando primeramente el reino de Dios, y hoy sus descendientes viven en casas cómodas, se educan en las mejores escuelas, y gozan del ambiente mejor del mundo. Pregunto si la promesa del Señor no se ha cumplido. Seguramente "todas las demás cosas han sido añadidas". Si hacemos nuestra parte, podemos tener la seguridad de que nuestro Padre en los cielos hará la suya.

Seguramente hoy es el día cuando debemos examinarnos para ver si estamos haciendo lo que el Señor quiere que hagamos. Ahora es el tiempo cuando debemos asegurarnos de que estamos en el camino de la vida eterna. No podemos menospreciar estas oportunidades. Dios no será burlado. Cuando él nos ofrece un galardón, cuando él pone dentro de nuestro alcance una bendición, cuando él nos invita a participar de una fiesta y no lo hacemos, podemos tener la seguridad de que sufriremos la desgracia que sobrevendrá a los que rehusan las bendiciones del Señor, cuando se les ofrecen.

Ruego a esta gente, al principiar este nuevo año, que sean cumplidos en pagar sus diezmos y ofrendas, y en cumplir con todas las demás obligaciones.

Creo que la mejor solución que podría dar para obtener la felicidad, sería: *Guardad los mandamientos del Señor.* Es fácil recordar esto, y si lo hacemos, podemos esperar éxito. El evangelio es el único código de la conducta por medio del cual se pueden preservar la paz, prosperidad y felicidad.

Pido que en este año nuevo ganemos, merezcamos y gocemos de la felicidad.

Tomado del Improvment Era de enero de 1950.

¿Libertad o Abuso?

por Paul Mellor

Tomado del Mensajero Deseret del mes de noviembre de 1952.

El don más precioso del hombre es la libertad y tal vez no haya ninguno del cual él abusa más que de éste. Este don nos viene de Dios y abusarlo es, además de un pecado, un atentado contra el sentido común. El ser humano no tiene peor enemigo que a sí mismo.

El amor a la libertad nace con el hombre y muere con él. La libertad de acción es el alma misma de nuestra vida. Sin ella seríamos meros autómatas. Es por ello que debemos luchar para conservar este don tan precioso, no solamente en nuestra vida física, sino también en la espiritual. El libre albedrío es la fuente impulsora del progreso del alma. Dios hizo al hombre a su propia imagen y, al crearlo, quiso que se asemejara a él. Es por eso mismo que lo creo libre. Pero el libre albedrío nos impone no sólo privilegios y satisfacciones, sino también muy sagradas obligaciones. Es justo que el hombre sea recompensado por sus buenas acciones, pero no es menos justo que sea castigado por las malas. Y un Dios recto no castigará nunca a nadie que, por carecer de libre albedrío, haya cometido un pecado.

Día tras día hilamos nuestro propio destino para bien o mal. Cada acción deja una marca indeleble en nuestras vidas. Nada de lo que hacemos desaparece sin dejar huellas en la vida de los demás. Cada trago nos acerca más a la embriaguez, cada pitada al cáncer, cada desliz moral al vicio crónico. No hay, pues, como lo dijo con tanto acierto un eminente psicólogo, mejor método para no caer, que estar ocupado cada una de las veinticuatro horas.

Pero el bien o el mal que exhalamos no se limita a nuestras acciones, sino que se hace sentir también en nuestros pensamientos. El ser humano irradia lo que es y esa irradiación afecta a todos los que caen bajo su influencia. Nacemos con un poder ilimitado para el bien y el mal. Sólo depende de nosotros y de nuestras oraciones cuál det los dos dominará en nuestras vidas. Podemos, con nuestra sola presencia, irradiar al derredor nuestro el dolor o el consuelo, el cinismo o la fe, la desgracia o la felicidad, la desesperación o la esperanza, la preocupación o la paz. Vivir es exhalar nuestro más íntimo ser; es también absorber el más íntimo ser de los demás. Cultivemos pues todas las virtudes y desechemos sin vacilación cualquier atrayente promesa de Satanás.

Dios no quiso nunca obligar al hombre a hacer nada. Es Lucifer que fué siempre el apóstol de la fuerza, hasta en los remotos días en que, al principio de los siglos, trató de imponer la fuerza en el divino plan original. No ignoramos que es la fuerza la que hoy en día desgraciadamente impera en el mundo. Pero eso sólo implica que nuestro mundo no es ideal.

Los principios fundamentales de la libertad de pensamiento y acción están siendo violados sistemáticamente hasta por las iglesias que pretenden enseñar las doctrinas de Cristo. En insignificante contraste con eso está la sobria manifestación del profeta José Smith en el undécimo artículo de fe que reza: "Nosotros reclamamos el derecho de adorar a Dios Todopoderoso conforme a los dictados de nuestra propia conciencia, y concedemos a todos los hombres el mismo privilegio: adoren cómo, dónde o lo que deseen".

En estos días de intranquilidad mundial cabe a los Santos de los Ultimos Días conducir a la gran humanidad terrestre por la senda del bien, mediante el consejo y el ejemplo, teniendo siempre bien alta la antorcha de la libertad cívica y espiritual. Sólo así podrá la humanidad dolorida alcanzar la felicidad y la paz; sólo así podrá la humanidad volver a las eternas verdades cultivando la libertad y despreciando el abuso.

SECCION MISIONERA

EL DIA DE LOS TESTIMONIOS

por Ray Cattani

EL primer domingo de cada mes, en nuestra Iglesia tenemos un culto especial, el cual llamamos el día de los testimonios. Doce días de cada año tenemos el privilegio de pararnos y dejar nuestros testimonios con nuestros amigos y hermanos en la Iglesia.

¿Cuántos de nosotros nos damos cuenta de la importancia de este día? ¿Cuántos de nosotros nos paramos para dejar nuestros testimonios? ¿Cuántos de nosotros nos damos cuenta de lo que estamos diciendo? ¿Cuántos de nosotros estamos diciendo palabras sólo porque nuestros amigos las dicen?

El día de los testimonios es uno de los días más importantes en la Iglesia, porque en realidad la fuerza de nuestra Iglesia está en los testimonios que tienen los miembros. Pero a la vez, ¿cuántos de nosotros nos ponemos a pensar de un hombre que se crucificó en la cruz cuando decimos que sabemos que Jesucristo es el Hijo de Dios? ¿Cuántos de nosotros nos ponemos a pensar de por qué estamos diciendo que José Smith era un profeta de Dios? ¿Por qué no decimos que Enoc o Abrahán eran profetas de Dios? Porque en realidad eran profetas aún como José Smith.

Podemos poner muchos ejemplos de Pedro y Pablo dejando sus testimonios de Cristo. Quizá que sea bien para poner el ejemplo de Pablo cuando esperaba a Silas y Timoteo en Atenas. En aquel entonces la gente en aquel pueblo había puesto un altar. "Estando pues, Pablo en medio del Areópago, dijo: Varones Atenienses, en todo os veo como más superticiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba la inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Aquél, pues, que vosotros honráis sin conocerle, a este os anunció yo". Luego Pablo siguió dando un testimonio ardiente del poder de Cristo. Se halla este testimonio de Pablo en el libro de los hechos 17:24-31. Muchas de estas personas que oyeron a Pablo en aquel día realmente habían visto a Cristo o a lo menos habían conocido algunos que le habían visto. Así es que Pablo no tenía que pasar tiempo hablando de la personalidad de él. De todos modos, si Pablo hubiera vivido en estos días, puede que hubiera dicho a nosotros unas palabras así: "Hace mil novecientos cincuenta y dos años que nació en Jerusalén un hombre nunca olvidado entre los hijos de los hombres. Nació en un pueblito chiquito, creció en otro pueblito chiquito. Nunca escribió ni un libro, nunca pintó ni una pintura, nunca tenía un oficio público, nunca anduvo más de 200 millas de donde había nacido. Fué crucificado. Sus amigos le dejaron. Esto pasó hace 20 siglos y todavía honramos su nombre. Todos los ejércitos, armadas, reyes, y otras cosas grandes que han pasado, juntos, no dejaron el efecto tan preciso entre los hombres, que les había dejado Jesús de Nazaret".

Si algunos de nosotros fuéramos entre la gente diciendo que éramos el Cristo, ¿cuántos nos creerían? Es cierto que muy pocos. Podemos poner el ejemplo de Gamaliel cuando se paró en defensa de los apóstoles, los cuales fueron encarcelados por los judíos. Este Gamaliel puso el ejemplo de muchos que habían dicho que eran alguien, diciendo que nada vino a suceder, nada más que fueron destruídos estos mismos, añadiendo: "y ahora os digo: Dejaos de estos hombres, y dejadlos; por-

(*Continúa en la Pág. 46*)

Sección del Sacerdocio

LA REVERENCIA

por Roy H. KING, 2do. Consejero de la Misión Mexicana

"Y siendo así llamados para esta santa vocación, y ordenados al sumo sacerdocio de la santa orden de Dios, para enseñar sus mandamientos a los hijos de los hombres, para que también pudieran entrar en su descanso". (Alma (13:6).

Así, como poseedores del Sacerdocio de Dios, nos damos cuenta de que nuestra responsabilidad es enseñar los mandamientos del Señor a nuestros prójimos, para que puedan entrar en el reino de los cielos. Mas es irrazonable creer que uno pudiera alcanzar tal meta sin manifestar reverencia hacia sus prójimos y Creador.

Cuando José Smith quiso hacer una súplica a Dios, después de haber leído las palabras de Santiago, se retiró al bosque sagrado donde reinaba reclusión y tranquilidad. También, por los registros sagrados vemos que muchos otros de los santos profetas buscaban un ambiente de quietud, para la comunión con el Espíritu de Dios. Ahora, ¿dónde se puede dar la reverencia que es debida a Dios? Se debe encontrar en las diferentes clases y reuniones de Jesucristo. Desgraciadamente, nos falta mucho en este requisito, para llegar a la perfección requerida para poder morar en la presencia de nuestro Padre Celestial. Es la obligación de los que "actúan en la tierra en el nombre de Cristo", o sean los socios del Sacerdocio de Dios, de mejorar este aspecto de nuestra adoración.

El gran poeta, Ruskin, dijo: "'La reverencia es una de las muestras de la fuerza; la irreverencia, una de las indicaciones seguras de la debilidad.

Ahora, ¿cómo podemos remediar la irreverencia que es tan prevaleciente en nuestros cultos? Hay ciertos puntos fundamentales que han de ser empleados en el mejoramiento del punto citado. (1) Puntualidad. Es imposible tener la reverencia completa cuando llegan personas tarde a las reuniones. Hermanos, podemos hacer mucho en cuanto a la puntualidad por medio de nuestros ejemplos de llegar antes de la hora citada y luego dar principio a la hora exacta. Todos los que participen en el servicio deben tomar sus puestos respectivos unos minutos antes de la hora de comienzo. (2) La bienvenida y los anuncios por el que dirige, deben ser pronunciados con voz suave y tono reverencial. Todos los preliminares deben ser breves. (3) Debemos quedarnos sentados al cantar los himnos. En una carta de la Primera Presidencia al comité de la música de la Iglesia, nos enteramos en que "no es necesario que la congregación se ponga

(*Continúa en la Pág.* 52)

MAESTROS VISITANTES
OCTUBRE, 1952

Torreón	100%
La Caseta	100%
Matachic	100%
Matamoros	100%
Moctezuma	100%
Cuernavaca	100%
San Pablo	100%
San José	100%
Chalco	89%
Nuevo Laredo	86%
Monte Corona	85%
Monterrey	85%

Las más cumplidas durante el mes de octubre.

¿DONDE ESTA SU RAMA?

CASTIDAD, VIRTUD Y PUREZA

Por Arthur F. Coombs,
Presidente del Distrito de Houston, Texas

EN la actualidad, los Santos de los Ultimos Días tienen que carearse con uno de los peligros más perniciosos que el diablo tiene para hacernos caer. Hoy día la mayoría de la gente ignora la palabra de Dios y su amonestación en cuanto a las relaciones ilícitas de los sexos. Según el Señor, es uno de los pecados más graves, y la pureza individual es una condición indispensable con la cual deben cumplir los que quieren ser miembros de su Iglesia. Podemos sacar de la Escritura instrucciones, ayuda y poder para cumplir la voluntad de Dios. Por eso, les referimos a las siguientes escrituras. He aquí, la voluntad de él sobre el asunto:

Exodo 20:14 "No cometerás adulterio".

Desde el principio Dios ha decretado esta ley como su regla a sus hijos en la tierra, y por quebrantar este mandamiento podemos esperar solamente el castigo de pena, tristeza y vergüenza. Hemos de enseñar a nuestros hijos el valor de obedecer la palabra de Dios, concerniente a la virtud y castidad, y amonestar a los demás a vidas puras.

Alma 39:5 "¿No sabes tú, hijo mío, que estas cosas son abominables a los ojos del Señor; sí, más abominables que todos los pecados, como no sea el derramar sangre inocente, o negar al Espíritu Santo?"

Los Santos de los Ultimos Días aceptan sin modificación las enseñanzas de Alma, el profeta nefita, tocante a la enormidad de las ofensas contra la virtud y castidad. Para nosotros la pureza es la más cara y más preciosa de todas las cosas que poseemos. (Moroni 9:9).

Jacob 2:28 "Pues que, yo, el Señor Dios, me deleito en la castidad de las mujeres. Y las fornicaciones son una abominación ante mí"; así dice el Señor de los Ejércitos.

Las normas escritas en cuanto a la fe y doctrina por los profetas de Dios están llenas de la actitud del Señor, se ve que la virtud le place a él, y las fornicaciones son una abominación en su vista.

Doctrinas y Convenios 63:16 "Y de cierto os digo, como ya he dicho, el que mirare a una mujer para codiciarla, o si alguien cometiere adulterio en su corazón, no tendrá el espíritu, sino que negará la fe y temerá".

Hay gran peligro en estas tentaciones de Satanás, porque podemos perder todo en unos momentos débiles. "La virtud ama a la virtud", dice las Doctrinas y Convenios, y los que caigan tienen dificultad de arrepentirse, porque han perdido el Espíritu Santo, y Lucifer tiene mucho poder sobre ellos. Por el propio dedo de Dios se escribió: "No cometerás adulterio", y por supuesto él espera que vivamos de acuerdo con su evangelio. De otro modo, hay que sufrir las consecuencias de una vida miserable en lo futuro. El hecho que muchos andan en contra de la ley, no nos da una excusa de quebrantar el mandamiento. Que Dios nos bendiga en guardarnos fieles hasta el fin.





Nada pasa por Casualidad

Por Ivie H. Jones

AHORA, la excursión al Templo de Mesa por 1952 es una experiencia de historia para la Iglesia. Hay un dicho en inglés que dice así: "La anticipación o esperanza es más grande que la realización". Este dicho no es correcto en cuanto a la excursión de Mesa, como muchos pueden testificar.

Todos gozaron ricamente de las conferencias, los días en el Templo y las diversiones, como la noche de los talentos, el baile, el servicio de los testimonios. En pensar de toda la obra que hemos hecho y la sucesiva obra que íbamos a hacer, me doy cuenta de que todo esto fué el diseño de Dios y no vino por casualidad. Cada evento vino en su propio lugar y tiempo como si estuviera en un programa bien preparado de antemano. En pensar de estos eventos retrospectivos, yo puedo ver todo como en un tapete tejido de lana fina o como un drama inmenso. El diseño es perfecto. Hay eventos grandes, que corresponden a los colores brillantes de la colgadura, de caracteres con partes largas. El fondo es tejido por experiencias comunes. Es como todo fué bien pintado o escrito por Dios, el gran arquitecto y pintor, y que somos nada más que trabajadores con partes menores, haciendo nuestra parte en el gran plan que Dios tenía en mente para el progreso de los lamanitas.

El no ha olvidado las promesas que fueron dadas a los lamanitas por medio de sus profetas y ellas deben ser cumplidas porque son de mayor importancia. El espíritu de Elías ha descendido sobre la tierra, y los mexicanos han mostrado más interés en la salvación de sus muertos que en cualquier otro tiempo desde la restauración del evangelio hasta la actualidad.

Cada presidente de la misión, del templo en Mesa, las autoridades en Lago Salado, los presidentes de ramas, misioneros y todos los que han participado en el gran drama, vinieron al foro en su propio tiempo. Se me hace que hubiéramos practicado muchas veces, porque los eventos han traspasado en encadenamiento preciso y sin interrupción.

Por supuesto, Satanás entiende bien el plan de Dios, y el programa de los lamanitas es una parte vital de este plan. Satanás ha sido muy ansioso de interrumpir o desbaratar el diseño de esta semana gloriosa.

En los primeros años de la excursión, no tuvimos bastante genealogía lista y en el Templo ni para un día de trabajo. Este año, aparte había lo que sobró del año pasado, enviamos a Lago Salado 487 hojas de genealogía. Por la escasez de hombres que asistieron en la excursión este año, fuimos impedidos en gran manera en cumplir con la obra.

Todo camina más suave o llanamente,

pero todavía tenemos miembros que no entienden bien la necesidad de completar la genealogía de sí mismos y de la familia de sus propios padres en adelante. Algunas familias vinieron con la hoja en la mano, y otras personas vinieron con el propósito bien fijo de ser selladas a sus padres muertos, a pesar de que no habían enviado la hoja de la genealogía para sus padres. Esto ocasionó confusión y la necesidad de llamar a Lago Salado por teléfono, para arreglar servicios especiales para hacer los bautismos. Todo esto resultaba en menos obra. Realmente no era justo para los que habían hecho sus preparativos completos. Eran como participantes en un drama, que por falta de memorizar sus palabras o de hacer sus preparativos en adelante, impiden todo el drama.

El hermano E. Donnell Blackham, uno de los genealogistas trabajando con los registros de los lamanitas, ha vuelto con los libros por los cuales seremos juzgados en el día del Señor. El se quedó en el Templo después de la excursión, para que los registros pudiesen estar en orden. Al darnos un reporte breve de sus actividades y del éxito y la manera en que los obradores del templo ayudaron, pensaba yo: Qué afortunados somos, porque este servicio no ha sido extendido a otra gente. Antes del fin del año, ustedes pueden notar la obra que fué hecha hasta la fecha por escudriñar el libro de la genealogía en los distritos o en las misiones mexicana e hispanoamericana. Esto es un servicio que requiere por otra gente meses y aun años. Aprovechemos de este servicio en seguir en la compilación de más genealogía, para que el drama siga con otros actos bonitos e interesantes.

El gran drama de la salvación por los muertos, ha progresado al punto de otro acto y ahora se abre la cortina, dándonos una vista de otra escena. Esta escena será de poco valor o inútil para la presente, si no tenemos una conexión con otras escenas o actos del drama. Tenemos que tener, primeramente, la genealogía de los miembros de la Iglesia, para que se cumpla este drama.

¿Piensan ustedes, mis queridos hermanos, que todo fué por casualidad? Yo no lo creo. El primer acto del drama era el viaje de dos carros de miembros al templo en 1943, y la realización que ellos entendieron casi nada del significado de las ordenanzas del templo, que fueron dadas en inglés. ¿Piensan ustedes que fué por casualidad que el apóstol José Fielding Smith estaba viajando entre las ramas de habla española y que él estaba en Mesa al momento exacto para asistir en el culto cuando la necesidad de tener las ordenanzas en español fué discutida? ¡No!

No era por casualidad que un presidente que entendía el idioma español y quien tenía tanto amor para los lamanitas, fué nombrado ser presidente del templo de Mesa cuando se principió la obra. ¿Era por casualidad que las misiones trataron de establecer el registro grande de la genealogía de los mexicanos o que los misioneros obrando en México encontraron libros de genealogía que fueron compilados en 1923 y 1924? ¿Fué una cosa casual que los presidentes fueran nombrados para representar el B. Y. U. a la celebración del cuarto centenario de la fundación de la universidad de México, y que ellos dieron el Libro de Mormón al señor Rueda, explicando mucho de las ciencias de la Iglesia? Yo digo no.

Todo fué tan claramente marcado en el gran drama como el día sigue la noche, cada evento en su propio lugar y tiempo. Si no fuera por la fundación y el establecimiento de los registros que tenemos, esta obra sería en vano o inútil, porque el eslabón conectando los vivos tenía que entrar en el foro en los primeros actos del drama.

El foro está listo para las últimas gloriosas escenas del drama y si nosotros quedamos fieles hasta el fin, tendremos parte también en la escena final. Las experiencias que hemos tenido en presentar las primeras escenas del drama, servirán para prepararnos para la obra durante el milenio. Nada pasa por casualidad.

Consideremos a Otros y les Daremos Felicidad

Nuestro décimotercer artículo de fe declara: "Creemos en ser honrados, verídicos, castos, benevolentes, virtuosos, y en hacer bien a todos los hombres". Una persona benevolente es una que respeta a otras personas.

Cuando Cristo nació en el mundo, los ángeles cantaron: "En la tierra paz y buena voluntad para con los hombres". Ellos en realidad estaban diciendo que cuando los hombres tengan buena voluntad hacia otros, habrá paz en la tierra, esto es, cuando pensamos en otros y cuando somos benevolentes.

Para que nosotros mismos seamos verdaderamente felices debemos aprender a hacer a otros felices.

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo". (Romanos 13:9).

Un muchacho joven, estudiante de una escuela grande, un día caminaba con su maestro a quien comúnmente lo llamaban el amigo de los estudiantes, por su bondad hacia aquellos a quienes instruía. Mientras caminaban juntos vieron un par de zapatos viejos que estaban en la vereda, los cuales pensaron que le pertenecían a un hombre pobre que estaba trabajando en una labor cercana y quien casi había acabado su trabajo del día.

El estudiante se volteó y le dijo a su maestro :"Hagámosle una jugada a ese hombre; esconderemos sus zapatos y luego nos esconderemos detrás de estos arbustos y esperaremos para ver su sorpresa cuando no los encuentre". "No", dijo el maestro, "nunca debemos de divertirnos a expensas del pobre. Pero tú eres rico, y por medio de este pobre hombre puedes obtener un gozo mayor. Pon un peso en cada uno de los zapatos, y luego nos ocultaremos".

El estudiante lo hizo así, y luego se escondió junto con el maestro detrás de los arbustos que estaban cerca, por los cuales muy fácilmente podía vigilar al labrador.

El hombre pronto terminó su trabajo y atravesó el campo hacia la vereda donde había dejado su saco y zapatos. Mientras se ponía su saco, metió un pie en uno de los zapatos; pero sintiendo algo duro, se agachó y encontró el peso.

Asombro y sorpresa se veían en su cara, contempló el peso, lo volteó, y miró una y otra vez a su alrededor, pero no podía ver a nadie. Finalmente se metió el peso en su bolsillo y procedió a ponerse el otro zapato; pero cuán grande fué su sorpresa cuando encontró el otro peso. Sus sentimientos lo vencieron; y cayendo de rodillas, ahí hizo en voz alta una ferviente oración de gratitud, en la cual habló de su esposa enferma y sin ayuda, y de sus hijos a quienes este pequeño regalo de alguna mano desconocida los libraría de sufrimiento.

El joven estudiante se quedó ahí parado, hondamente impresionado y lágrimas llenaron sus ojos.

"Ahora", dijo el maestro "¿no estás más contento que si hubieras hecho tu intentada broma?"

"Me ha enseñado una lección que nunca olvidaré", contestó el joven. "Ahora siento cuán verdadero es que es más bendición dar que recibir".

En la tribu de Naggdeh había un caballo cuya belleza y velocidad se conocía lejos y cerca. Este caballo era de Naher.

Un árabe de otra tribu, quien se llamaba Daher, deseaba comprar el caballo.

Daher ofreció cambiar sus camellos y mucha de su riqueza por el caballo, pero fué en vano porque Naher amaba mucho a su caballo. Así es que Daher dió con un plan.

Daher se pintó la cara con el jugo de una hierba, se vistió de harapos y se amarró sus piernas para que pareciera un mendigo lisiado. Luego se fué a una cierta esquina y esperó, porque sabía que Naher pasaría por ese lugar.

Cuando vió a Naher acercarse con su hermoso caballo, dijo en voz débil: "Soy un pobre extranjero; por tres días no me ha sido posible moverme de aquí para buscar comida. Me estoy muriendo, ayúdame y el cielo te premiará.

Naher, bondadosamente, le ofreció llevarlo en su caballo hasta su casa; pero el pícaro replicó: "No me puedo levantar; ya no me quedan fuerzas. Naher sintió tristeza por el pobre limosnero, así es que se desmontó, guió al caballo hasta el lugar, y con gran dificultad puso al supuesto limosnero en su lomo.

No bien tardó en sentirse Daher en la silla del caballo cuando le pegó al caballo y corrió velozmente, gritando mientras hacía esto: "Soy yo, Daher; yo tengo tu caballo y ya me lo llevo.

Naher lo llamó para que se parara y escuchara.

Claro que ahora nadie lo podía alcanzar, Daher se volteó y se paró a una corta distancia de Naher. "Tú has tomado mi caballo, y te deseo gozo, pero te pido que nunca digas a nadie cómo lo obtuviste".

"Y, ¿por qué no?" Dijo Daher.

"¿Por qué?", replicó el noble árabe. "Otro hombre puede estar realmente enfermo, y los hombres tendrían miedo de ayudarle. Tú serías el causante de que muchos rehusaran a hacer un acto de caridad por miedo de ser engañados como yo".

Lleno de vergüenza por estas palabras, Daher se quedó callado por un momento, luego, saltando del caballo, se lo regresó a su dueño, y lo abrazó. Naher hizo que lo acompañara a su tienda, donde pasaron algunos días juntos y llegaron a ser amigos íntimos para toda la vida.

La persona que es considerada para con otros, tiene muchos amigos y encuentra gran felicidad durante toda su vida, porque ha sentido el gozo que viene al hacer a otros felices.

• • *Sociedad de Socorro* • •

Arriba de Ocho Años

Por Ivie H. Jones

LA semana pasada el cartero vino a a las tres de la tarde como es de costumbre. Entre las cartas de varios tamaños, él dejó un sobre lleno de tarjetas.

Al abrir el sobre notamos que cada una de las tarjetas tenía el nombre de un niño, juntamente con los nombres de sus padres. Abajo de los nombres de los padres, fueron escritos el día, mes y año del nacimiento de tal niño. Todo esto fué escrito en máquina de escribir.

Abajo de esta historia o genealogía del niño o joven, escrito a mano y sesgado de las línea, vimos esta palabra: "Perdidos".

Mis queridas madres, es tiempo que se despierten los padres de la Iglesia. Como que Dios ha dado a la mujer un sentimiento más sutil de sus deberes religiosos, la mayor parte del juicio por no haber enseñado a los hijos en cosas religiosas caerá a los pies de la madre.

A pesar de que las instrucciones que fueron dadas al profeta José Smith sobre este sujeto, fueron dadas por el beneficio de los dos padres, por la natu-

raleza de su trabajo en la casa la madre es la que tiene las oportunidades más grandes de enseñar a sus niños las sendas rectas. Ella debe ser la maestra en cosas religiosas, y la obligación de instruir a sus hijos en el evangelio caerá sobre sus hombros.

En la sección editorial de la Iglesia en el periódico "Deseret News" del 25 de octubre de 1952, hay un artículo tocante a este sujeto. Las primeras palabras de este artículo rezan así: "¿Tienen ustedes un niño que tenga 8 años de edad o más y que no haya sido bautizado en la Iglesia? Si ustedes sí tienen, está cara a cara una responsabilidad muy seria, y deberían despertarse de una vez en justicia al niño y a ustedes mismos".

La palabra de Dios es muy clara en las Doctrinas y Convenios, Sección 68, versículo 25. "Y además, si hubiere en Sión, o en cualquiera de sus estacas organizadas, padres que tuvieren hijos, y no les enseñaren a comprender la doctrina del arrepentimiento, de la fe en Cristo, el Hijo del Dios viviente, del bautismo y del don del Espíritu Santo por la imposición de manos, cuando éstos tuvieren ocho años de edad, el pecado recaerá sobre las cabezas de los padres". Aquí Dios ha declarado que el pecado caerá sobre los padres, por no haber enseñado a sus hijos esta doctrina del evangelio.

Muchas veces he oído a madres llorando por sus hijos que no caminan en sendas rectas, cuando ellas mismas no han enseñado a estos mismos hijos ni las doctrinas hermosas de la Iglesia ni el gran plan de salvación.

Gracias a Dios que estas tarjetas con los nombres de niños perdidos que el cartero dejó, no pertenecen a la Misión Mexicana Centroamericana ni Hispanoamericana, pero ellos sí pertenecen al pueblo Lamanita y el obispo general de la Iglesia está ansiosamente buscando a sus padres. La misma cosa pasa en las misiones, porque he notado en los registros, muchos niños que ahora tienen más de 8 años que no han sido bautizados.

Me doy cuenta de que muchas veces no es por la negligencia, sino es por dilación o demoración por parte de los padres. Sin embargo, es el deber de los padres enseñar a sus hijos que al llegar a la edad de 8 años, ellos mismos tienen una obligación de ser bautizados, porque según las palabras del Señor, Satanás no tiene poder sobre los niños, hasta que alcanzan la edad de 8 años. Abran ustedes sus Doctrinas y Convenios y lean en sección 18, verso 42, también sección 20:71 y sección 29:46-47.

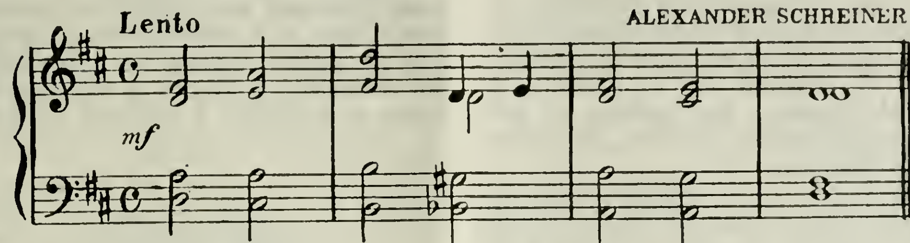
Cuando el Salvador enseñó "Dejad a los niños, y no les impidáis de venir a mí, porque de los tales es el reino de los cielos", él se dió cuenta de que los niños son puros de corazón y no tienen necesidad del bautismo. El Padre Celestial estableció el tiempo a 8 años cuando en su juicio los niños pueden pensar por sí mismos y ser responsables por sus propios comportamientos. Y él prohibió que Satanás pudiese tentarlos antes de esta edad.

Cuando estableció el plan de salvación, el Padre Celestial no olvidó ni un detalle. La misma doctrina prevalece en cuanto a los niños muertos. Hasta la edad de 8 años los muertos no tienen necesidad del bautismo, pero arriba de 8, si es nada más que un día, es preciso que se haga el bautismo para ellos vicariamente en el templo, para que ellos puedan ser sellados a sus padres. Por esta razón es preciso que indiquemos en la hoja de la genealogía la edad de los niños cuando murieron, indicando con "niño" o "niña", si murió el niño antes de tener 8 años. Si ellos murieron después de haber pasado 8 años de edad, es preciso que indiquen que han pasado ocho años o que eran grandes. Así los obradores del templo pueden saber si necesitan efectuar esta ordenanza del bautismo para ellos.

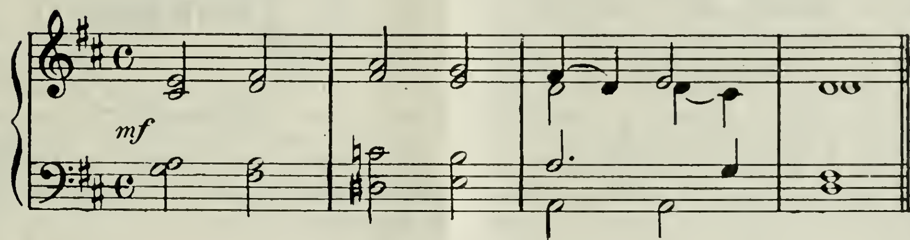
Hermanas mías, siendo que el gran propósito de la Sociedad de Socorro es para ellos salvar almas, es esencial que entendamos bien la doctrina, para que podamos hacer nuestra parte en la salvación de los niños vivos y muertos que tienen más de ocho años de edad.



ESCUELA DOMINICAL



Joya Sacramental: *El gran ejemplo El nos dió,*
Camino, El nos indicó,
"Venid a mí, a descansar,
En paz y gloria a morar".



HIMNO de práctica: "Jehová mi Pastor es". página 159 del himnario. "Y cuando el espíritu malo de parte de Dios era sobre Saúl, David tomaba el arpa, y tañía con su mano, y Saúl tenía refrigerio, y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él". (Sam. 16: 23).

La música tiene un efecto poderoso sobre el hombre y el estado de su mente o sentimientos. Cuando oye la música suave para bailar empieza a marcar el tiempo con su pie, y cuando oye música sentimental le da paz a la mente y gozo al alma. Una persona, al entrar en la capilla donde hay quietud, dejando la confusión y ruido que se hallan afuera, y al oír música sagrada, siente un levantamiento o elevación que lo hace sentir adorar a Dios: Olvida las cosas del mundo, sus problemas y pesares y pone sus pensamientos bien fijos en el Señor y cosas espirituales. Si se siente perturbada o preocupada con los problemas de la vida, la música, junto con la amistad de sus prójimos y las hermosas enseñanzas del evangelio, le dan consuelo.

Así fué con el rey de los Israelitas, Saúl, cuando se sentía trastornado o un espíritu malo caía sobre él, llamaba a David para que tocara el arpa y cantara canciones para darle refrigerio y reposo. Y es posible que una de las canciones que cantaba David fuera el salmo 23, como ya es conocido a nosotros, "Jehová mi pastor es". Es un himno pacífico y hermoso que nos da satisfacción porque nos asegura que Dios nos ayuda y ama, y que nos cuida y guía en tiempos de necesidad.

Este himno es muy bien conocido a todos, pero el propósito de practicarlo es para poder hacerlo mejor. Siendo que todos conocen las palabras y la melodía, podemos fijarnos bien en cantar las diferentes partes, el alto, el bajo, etc., y en seguir la mano del director. El director tiene que recordar que este himno va lentamente y en el último com-

pás más despacio y suave, pero teniendo cuidado que no lo canten demasiado lento.

Para los Maestros de los Niños

Sobre la cabeza de los maestros de los niños cae una gran responsabilidad, porque en la niñez se aprenden los hábitos y se forman las opiniones que hacen al hombre. La manera en que los niños se portan depende del proceder del maestro.

Siempre hay que recordar que una clase de niños es muy diferente de una clase de adultos. Los más chiquitos no están acostumbrados a sentarse por más que unos momentos y son muy activos y alertos. Por esta razón no se les puede leer la lección, sino hay que usar cuentos y dibujos para enseñar los asuntos importantes de la lección. También por esta razón se halla la necesidad de planear actividades como juegos propios para la Iglesia, y canciones, cuentecitos y otras actividades que ellos pueden ver y tocar, y no suponer que ellos pueden quedar sentados escuchando con toda su atención todo el tiempo de la clase.

Cuando va a la clase, vaya usted preparado con algunas actividades para que los niños puedan descansar, ya sean juegos, papel y colores para pintar, o cualquier cosa; pero que sean actividades relativas a la lección que le puedan ayudar a alcanzar el objeto de ella. Es muy importante también que lleve cosas que conducen al espíritu de la Iglesia y que no hacen confusión y ruido.

Hay ciertas necesidades fundamentales de los niños y cuando no se portan bien es porque hace falta una de estas cosas. La necesidad mayor de los niños es el amor, y si tiene en su clase un niño o una niña que es muy necio, muéstrele que le quiere a él, aunque sea malo a veces. Otras necesidades son que el niño debe sentirse seguro de la confianza y el amor del maestro, y de tener reconocimiento. Si el niño está seguro que usted sabe que está presente en su clase, él no va a pegar con su silla a la de su compañero para mostrarle, o si él sabe que usted tiene interés en ver los dibujos que él hace, va a hacerlos mejor y sin ruido, para que gane su atención y su tiempo.

No tenga miedo de dar a los niños su amor, porque son espíritus escogidos que vienen a la tierra para aprender, y con su apoyo crecen en conocimiento del evangelio y llegan a ser miembros fieles, y hombres y mujeres nobles.

* * *



"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor." D. y C. 68:28.

El uso de los Libros Canónicos en la Instrucción de los Niños en la Primaria

por Berta PRATT

Para traer el evangelio al corazón y mente de la gente, aquí en la tierra casi todos los maestros usan cuentos para demostrar los principios del evangelio.

Un punto interesante de tal instrucción, en el cual debemos poner mucho énfasis, es la diferencia entre la enseñanza a los chicos y a los adultos. A causa de sus experiencias de la vida, los adultos pueden comprender ilustraciones y cuentos de cosas remotas y lejanas, cuando en la enseñanza de los niños, eventos tangibles y cuentos del presente, son la mayor parte de las ilustraciones.

Por medio de este procedimiento, desarrollo y comprensión de los principios del evangelio, son creados.

En ningún otro lugar es el problema del equilibrio entre el pasado y el presente tan agudo en el entendimiento del evangelio, como en la Primaria. Aquí, los niños de 4 a 12 años de edad, anhelantes de aprender, se reúnen cada semana a estudiar, y son muy alertos a la vida del presente, viendo al mundo como alguien dijo: "como si fuera la mañana de la creación".

En el presente, el maestro tiene su base de la enseñanza. Siempre tiene que principiar su lección en el presente y luego, poco a poco, ir hacia el pasado, relatando cuentos cortos, eventos, y palabras de las Escrituras en una manera sencilla.

En primer lugar los que enseñan a los niños, necesitan amar y familiarizarse con todos los libros canónicos. Tienen que reconocer que la poesía más hermosa en el mundo se encuentra en la Biblia, y que muchos de los dichos, y los cuentos de humildad, valor, amor y sacrificio encontrados en los libros canónicos de nuestra Iglesia, pueden guiar al maestro cuando va formando el carácter de sus alumnos. En muchos casos el uso de un cuento de las Escrituras será el material mejor para la enseñanza, y sólo la maestra que sabe los cuentos y referencias, está preparada.

Luego vienen las preguntas:

1. ¿Cuál es la mejor manera de usar la Biblia y los demás libros canónicos en nuestras lecciones?

2. ¿Debemos leer a los niños de los libros mismos?

3. ¿Podemos esperar que los niños aprendan pasajes de la literatura religiosa?

El resto de este artículo trata las contestaciones de estas preguntas.

Los niños sienten en parte la importancia de la Biblia, el Libro de Mormón, y las otras Escrituras, por medio de la manera que la maestra se refiere al volumen y su manera de usarlo.

a.—Cuando la maestra demuestra su amor hacia estos libros y su familiaridad con ellos, y cuando se usan los pasajes pertinentes que son apropiados a la lección, muchas veces dirá el nombre del libro a los niños. Por ejemplo, tal vez diría: "Hay un versículo en este libro que llamamos la Biblia, que nos explica del amor", y luego puede leer la cita en Exodo 20:12: "Honra a tu padre y a tu madre, porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da".

Y en otra ocasión pudiera decir: "En la Biblia está contado el cuento del niño Jesús. La noche en que nació los ángeles cantaron a los pastores, quienes estuvieron vigilando sus rediles en las laderas. Vamos a leer de esto en la Biblia".

Tal vez mientras la maestra habla de la Palabra de Sabiduría como fué dada al profeta José Smith, diría: "En las Doctrinas y Convenios nos dice de las cosas que debemos comer y beber". (Leer de las Doctrinas y Convenios 89:11).

b.—¿Cómo vamos a usar la Biblia y los otros libros canónicos? La Biblia contiene hermosa poesía de la naturaleza. Algunos versículos pueden leerse a los niños, para enriquecer su aprecio de las varias estaciones del año y del cuidado de nuestro Padre Celestial a toda la tierra.

c.—A los niños les gusta hacer dibujos que las citas de la Biblia sugieren, por ejemplo: "y hará descender sobre vosotros lluvia" (Joel 2:23); "El verano y el invierno tú los formaste..." (Salmos 74:17).

A los niños les gusta buscar y cortar dibujos de revistas que se parecen a las citas. Estos se pueden poner en cartón y escribir la cita abajo. Todos reconocemos que a los niños les gusta llevar algo de la Primaria a sus casas, para enseñar a sus padres lo que están haciendo, y estos dibujos sirven muy bien en este caso.

d.—A veces unos versículos leídos del Libro de Mormón sirven para formar grabados en la mente. La maestra puede sugerir a sus alumnos: "Cierren los ojos mientras leo unos versículos del Libro de Mormón. ¿A ver qué

va a quedar grabado en su mente?". I. Nefi 8:10-12 sería una citación buena en este caso.

Muchas veces hay que explicar algunas palabras antes de leer un pasaje, para que los niños comprendan el significado del versículo.

e.—Unas citas pueden ser leídas por la maestra, un niño, o el grupo, antes de dar, como la que encontramos en Salmos 118:1: "Alabad a Jehová, porque es bueno".

f.—También hay oportunidades de usar citas en dramas, como en arreglar un programa para el día de las madres. Un niño puede citar el mandamiento que habla de la honradez hacia padre y madre. También algunos cuentos de la Biblia y el Libro de Mormón son propios para dramatizar. A veces sería posible, cuando los niños entienden muy bien el significado de la Escritura, de dejarles citarla palabra por palabra.

La esperanza es que como maestras de los niños, tratemos siempre de traer significado a las Escrituras cuando son leídas y citadas a los niños, que ellos tengan al conocimiento de la inspiración y hermosura que hay en estos registros divinos, por oír de ellos en una manera bien presentada; así la generación venidera recibirá una grande y valiosa herencia. Si la tarea está bien hecha, cuando llega el tiempo en que los niños salen de la Primaria, tendrán un conocimiento amplio de estos libros, y también el deseo de saber más.



A. M. M.

Lema: 1952-1953

"Pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza". (1a. Timoteo 4:12).

Por Aurora Huidobro.

PENSEMOS un poco en cuáles son algunas de las doctrinas y enseñanzas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, que impulsan hacia el constante desarrollo y el cultivo propio.

En una revelación, en 1832, fuimos exortados por el Profeta a buscar "palabras de sabiduría de los mejores libros, buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe". La importancia de aprender es indicada por su asociación con esta frase de la misma revelación: "Estableced una casa de ayunos, una casa de fe, una casa de instrucción, una casa de gloria, una casa de orden, una casa de Dios". (D. y C. 88: 118-119). El estímulo hacia la buena conducta y un alto grado de conocimiento que nos ayuda a quitar las manchas toscas y las espinas de nuestra personalidad, para cultivar las cualidades agradables de manera que nuestras relaciones con otros puedan ser lo más agradables posibles, el desarrollo de discernimiento, la habilidad de juzgar los valores y escoger de un montón perplejador de dones, los que pudieran darnos verdadera felicidad, es confirmado en nuestro propio artículo de fe Nº 13. "Creemos que debemos ser honrados, verídicos, castos, benevolentes, VIRTUOSOS y benéficos para con todos los hombres. Si hay algo de virtud, amor, buena reputación o digno de alabanza, a esto aspiramos". Las enseñanzas de la Iglesia abundan con la promesa de que los que buscan la verdad y progreso, siempre pueden encontrar ayuda y dirección, mediante la oración, tales promesas infunden confianza y estimulan a aquellos que procuran cultivarse, porque es la promesa de que todo lo que ganamos en conocimiento e inteligencia, no será en balde y que no se evaporizará convirtiéndose en nada cuando vayamos al sepulcro. Todo conocimiento e inteligencia que adquiramos en esta vida, será nuestra en la

vida venidera. La divina levadura del progreso comenzó a trabajar muy temprano en nuestra Iglesia, se hicieron provisiones desde el principio para una educación hacia una clase de cultura espiritual. En 1831, solamente un año después que la Iglesia fué organizada, algunos hombres fueron llamados para escoger y escribir libros para el uso de las escuelas de la Iglesia, dos años después "La Escuela de los Profetas" fué organizada en Kírtland, Ohio. Al pasar el tiempo otras Escuelas de los Profetas, fueron establecidas en Independencia, Misurí, Nauvoo, y en la Ciudad de Lago Salado. Una universidad fué fundada en Nauvoo. Según el Dr. Wésley P. Lloyd, este instituto impresionó tanto a un oficial del ejército de los Estados Unidos, que le hizo declarar que los mormones estaban haciendo algo "sin paralelo en la historia eclesiástica". Ellos están "estableciendo su religión sobre una base de EDUCACION Y CONOCIMIENTO".

El presidente Young sintió la necesidad de una unión de los estudios seculares y sagrados, lo cual es mostrado por sus instrucciones dadas cuando fundó la Academia de Brígham Young, ahora Universidad de la Iglesia. El amonestó y dijo que el espíritu de Dios debería penetrar en todas las enseñansas. Este principio de espiritualidad en la cultura ha ayudado mucho a guardar la educación mormona sobre un nivel ascendente de dignidad y mérito. Vemos que la Iglesia nos despierta el deseo del cultivo propio y nos señala los modos de alcanzarlo; ella provee una gran variedad de oportunidades para desarrollarnos por medio del trabajo y el servicio a otros. Mediante los servicios religiosos y sociales, fiestas, bailes, deportes y otras actividades, la Iglesia da gran cantidad de oportunidades para las personas de todas las edades. Piensen cuánto más pobres en amistades y en la habilidad de congeniar y llevarse con otra clase de personas seríamos si no hubiéramos sido bendecidos con la influencia social de la Iglesia. Sin la Iglesia que nos da una hueste de contactos que nos desarrollan, muchos de nosotros estaríamos impedidos por llevar la desventaja de ser tan tímidos como la tortuga que por su timidez no se atreve a salir de su concha, y que sería la torpeza de nuestra propia personalidad.

En ningún tiempo debemos olvidar que "LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA" y por lo tanto nuestra preocupación debe ser el cultivarnos y desarrollar lo mejor que hay dentro de nosotros para que podamos sacar el mejor provecho y uso de las oportunidades que nos son brindadas para la felicidad eterna.

* * *

"Mi Paz os Doy"

(*Viene de la Pág.* 25)

teramente, él, a su vez, nos premiará con el compañerismo del Espíritu Santo.

Al terminarse los servicios dominicales, y al regresar a nuestras casas, debemos proceder con la determinación de guardar los mandamientos del Salvador del Mundo. Siendo el primero:

> ... Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente...
> Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. (Mateo 22:37, 39).

Hablamos del amor. Yo lo defino como la gran pasión estimuladora que nos impulsa a rendir servicio a Dios, a guardar sus mandamientos, y a expresar nuestro afecto para él por la obediencia a sus mandamientos. Si amamos al prójimo le brindaremos servicio, sea de carácter material o espiritual.

Un tercer mandamiento del Salvador fué de orar siempre para que no desmayemos. Estoy seguro que todos admitiremos que éstos son tiempos cuando los corazones de los hombres están débiles, tiempos cuando sus corazones les fallan.

Pero en nuestros hogares, con el Espíritu de Jesucristo en nuestras almas, podemos orar al Padre, todos reunidos, padre y madre, hijos e hijas. El Espíritu de Cristo estará allí en rica abundancia, dándonos una actitud de amor el uno para el otro, el espíritu de quererle servir a Dios, el espíritu de

la unidad, y el espíritu de cooperación en todas nuestras empresas.

El cuarto, que nos adornemos la mente y los pensamientos de virtud. Unicamente las mentes y cuerpos limpios pueden tener el Espíritu del Señor Jesucristo, el espíritu de paz.

El quinto es que reconozcamos nuestra responsabilidad como siervos de Dios y portadores del Sacerdocio y que cumplamos con nuestros deberes con buena voluntad y corazones humildes.

Sexto, que recordemos a la viuda, al huérfano, los que no tienen trabajo y los ancianos, que daremos nuestro apoyo al programa de bienestar, a fin de que haya en el almacén del obispo, las necesidades de la vida para suministrar a los que carecen.

Esta es religión pura y sin mancha. Aquí manifestamos amor para con nuestro prójimo quien quizá esté en necesidad.

Tenemos que recordar a nuestros padres muertos y seguir la admonición del profeta, cuando el declaró que el tiempo vendría cuando los corazones de los padres se convertirían a sus hijos y los corazones de los hijos serían convertidos a sus padres no fuera que el Señor viniera e hiriera la tierra con una maldición.

Llevaremos a cabo todas nuestras obligaciones con un corazón alegre, recordando que si el reino de Dios ha de crecer y extenderse en la tierra, es preciso que haya capital para pagar el mantenimiento y gastos de la Iglesia. Ninguno buscaremos manera de quitar del diezmo del Señor para tener esta u otra cosa. Si pagamos un diezmo justo poseeremos las bendiciones prometidas por el profeta cuando dijo que llevando los diezmos al alfolí del Señor, los cielos serían abiertos y se derramarían sobre nosotros bendiciones hasta no poderlas contener.

Hermanos, si amamos al Cristo, si guardamos nuestros convenios a su mesa de paz, cada domingo, y hacemos sus mandamientos durante toda la semana, no cabe duda en mi mente que nuestros hogares serán lugares santos, donde el Espíritu de Cristo morará en grandes porciones, y donde seremos protegidos de los daños y males del mundo. Estoy seguro que si haremos esto, es decir, determinar a guardar los convenios hechos a su mesa de paz, por su Santo Espíritu vendrán las palabras:

La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Puede que haya guerras, que haya hambre y calamidades de la Naturaleza, que naciones se hagan polvo en el alrededor, pero les prometo que nuestro Redentor, el Príncipe de Paz, cumplirá su promesa y convenio que nos ha hecho. Nos dará esperanza y seguridad, y sea en vida o muerte nos recibirá.

¿Cuántos de nosotros asistimos al culto de paz del Señor Jesucristo? Actualmente el veinticinco por ciento de los miembros de la Iglesia concurren al culto sacramental. En cambio el cuarenta y ocho por ciento de las jóvenes de los Santos de los Ultimos días entre los doce y diecinueve años asisten a los cultos sacramentales durante el verano, el cincuenta y cinco por ciento durante los meses invernales, lo cual nos inspira y anima. El promedio de asistencia de los varones del Sacerdocio de Aarón, es treinta y siete por ciento.

Qué cosa más grande y gloriosa sería si este lugar santo del Señor fuera completo el día de reposo, si cada miembro de la Iglesia que ha hecho convenio en las aguas del bautismo siempre guardara los mandamientos del Cristo, particularmente el de ir a los cultos sacramentales.

¿Quién soy yo para decir que debemos tener una asistencia al culto sacramental de un cincuenta por ciento o setenta y cinco por ciento? Yo no tengo ningún derecho de poner un límite al número que debe asistir. El Señor no le ha puesto ningún límite más que esperar que todos los miembros de la Iglesia acudan a dicha reunión, el culto más importante durante la semana, la conferencia de paz del Señor Jesucristo, y él espera que participen de los emblemas de la Ultima Cena reanudando sus convenios con él.

Y al participar de la Santa Cena, nos conviene seguir la admonición de Pablo a los Corintios:

Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa.

Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.

Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen. (1 Cor. 11:28-30).

Pablo declaró a los romanos en el versículo diecisiete del décimo cuarto capítulo de Romanos:

> Que el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo.

Yo hago la pregunta, ¿cuántos de nosotros creemos que el reino de Dios es comida y bebida, compuesto solamente de las cosas materiales de este mundo? Cuando gastamos nuestro tiempo en los campos preparando la tierra, cuando empleamos nuestro tiempo manejando el negocio, cuando pasamos nuestro tiempo buscando placeres del mundo en el día del Señor, es patente que tal reino de Dios lo consideramos ser comida y bebida, y no justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo, las cosas pertenecientes al reino de Dios.

Hay en la Iglesia una tendencia creciente de pensar que si vamos a la Escuela Dominical en la mañana de domingo y participamos de la Santa Cena todo se ha cumplido.

Se me vienen las palabras del profeta Brígham Young sobre este punto. El dijo, refiriéndose a la Santa Cena:

> Enseñad su observancia a vuestros hijos; hacedles comprender su importancia. Que se observe es tan esencial para nuestra salvación como lo es cualquiera de las otras ordenanzas y mandamientos que han sido instituídos para que la gente pueda santificarse. (*Discourses of Brigham Young*, p. 171).

También declaró:

> En algunos de nuestros barrios y ramas se ha introducido la administración de la Santa Cena en la Escuela Dominical. Mi espíritu regocija cuando los padres ven que sus hijos asisten a la Escuela Dominical y reciban la debida instrucción con respecto a su fe.

(*Ahora, lo que sigue quiero que aprendan bien; a ello doy el mayor énfasis*):

> Después de terminarse la Escuela Dominical, los padres han de empeñarse a traer a sus hijos al culto. (*Ib.*, 173).

¿Cuál culto? El culto sacramental, el culto de paz del Príncipe de Paz.

La Escuela Dominical tiene la obligación de enseñar el evangelio del Señor Jesucristo a los miembros de la Iglesia. Estoy seguro que en la Escuela Dominical enseñan a los niños el significado de la Santa Cena, y no dudo que les instruyen además en la necesidad de asistir al culto sacramental.

El culto sacramental, mis hermanos y hermanas, debe ser el culto familiar de la Iglesia, donde padre, madre, hijos e hijas concurren y renuevan sus convenios participando de los emblemas de la Ultima Cena.

Dijo el Señor Jesucristo:

> Dejad a los niños, y no les impidáis de venir a mí porque de los tales es el reino de los cielos. (Mateo 19:14).

Si dejamos de llevar nuestros hijos al culto sacramental, fracasamos en llevarles al Salvador como nos manda. Creo firmemente que cada niño que participa de la Santa Cena, teniendo una comprensión de lo que es, siente el bondadoso espíritu del Salvador del Mundo.

El Señor cumple con su promesa si nosotros cumplimos con la nuestra. Esta horrorosa guerra siempre ocupa mis pensamientos. Pienso en los jóvenes luchando sobre los cerros pedregosos de Corea, donde bajo la dirección de su caudillo o quizá uno de sus capellanes, rodean la mesa de paz del Señor Jesucristo, toman los emblemas de la Santa Cena, hacen convenio con él de recordarle siempre, y estoy seguro que su Espíritu les susurra: "Mi paz os doy". Así son consolados, tienen solaz en sus corazones, y sea en vida o muerte, el Señor les bendecirá y les recibirá en su seno.

La gran obligación que es nuestra mientras gocemos del privilegio de ser miembros de la Iglesia del Señor, es que asistamos a la conferencia de paz, que participemos en los tratos de la mesa sacramental donde renovamos nuestros convenios con el Señor Jesucristo. Tan seguro como vivimos, a pesar de la condición del mundo, el Salvador cumplirá con su palabra cuando dijo:

> La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. (Juan 14:27).

Hermanos y hermanas, en estas horas de angustia, guerra y destrucción, les prometo que si vamos cada domingo al culto de paz de nuestro Salvador, el Señor Jesucristo, si hacemos esto, su Espíritu estará allí en rica abundancia y lo llevaremos a nuestros hogares, y por guardar sus mandamientos nuestros hogares pueden convertirse en un lugar santo, pueden llegar a ser casas de Dios. Pido que todos gocemos de tal bendición, en el nombre del Rey de Paz, el Señor Jesucristo. Amén.

Sección misionera

(*Viene de la Pág.* 31)

que si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios no la podréis deshacer; no seáis tal vez hallados resistiendo a Dios". (Hechos 5:38-39).

Es cierto que este Jesús era el Cristo y no más ponemos estos ejemplos para que nos demos cuenta que él verdaderamente vivió, porque muchas veces la gente no se pone a pensar en el hecho que este Jesús vivió aquí en la tierra, y anduvo aquí en la tierra como los demás de los hombres. Es cierto que él era mucho más grande que los otros, pero la historia de su vida debe ser otra prueba para nosotros de su divinidad. Y así le debemos recordar cuando estamos diciendo que nosotros sabemos que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Por ei momento, volviendo a la pregunta que pusimos al principio de este artículo, de por qué decimos que José Smith era un profeta en vez de decirlo de otros profetas. No más es porque nosotros recibimos esta dispensación por medio de José Smith. Si hubiéramos vivido durante el tiempo de Enoc, hubiéramos dicho algo así: "yo sé que Enoc es un profeta de Dios". Simplemente porque habíamos recibido el evangelio de aquel hombre.

Debemos pensar en estas cosas cuando dejamos nuestros testimonios y debemos añadir lo que sea. Nosotros, como misioneros, siempre tenemos muchas experiencias cada día, del poder de Dios.

No hace mucho que vino una mujer a la capilla en Del Río, diciendo que su hija le había mandado que viniera y que nos dijera que fuéramos nosotros para administrarla. A esta llamada fuimos. Esta señora, la que estaba en la cama, enferma, la habían operado hacía cinco días y todavía se sentía muy mala, y los doctores le habían dicho que no había nada más que hacer, que no sabían qué tenía ella y por qué no andaba. Así que ella nos llamó para que la administráramos y así lo hicimos. Al día siguiente volvimos para verla y se había aliviado completamente y estaba de pie haciendo su trabajo de la casa, dando gracias a Dios porque se alivió. Que pudiéramos recordar y que nos diéramos cuenta de estas cosas cada día de nuestras vidas.

En las palabras de Pablo a Timoteo, "Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza. Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo; antes sé participante de los trabajos del evangelio según la virtud de Dios, que nos salvó y llamó con vocación santa, no conforme a nuestras obras, mas según el intento suyo y gracia, la cual nos es dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos". (Tim. 1:7-9).

Aprovechémonos de este día de los testimonios. Es un modo de dar gracias a Dios por las muchas bendiciones que nos da, a la vez predicando a nuestros amigos.

* * *

Sucesos de la Misión....

(*Viene de la Pág.* 28)

habían reconocido la veracidad de los reclamos del profeta José Smith, y el Señor les había bendecido con un testimonio en sí que su responsabilidad fué agregarse a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Y desde el día de su bautismo, no han dejado de estudiar las Escrituras y están progresando con rapidez en el conocimiento del gran plan de Dios.

Las personas que fueron bautizadas son las siguientes:

Emma González, Carlos González, María Alvarado (miembro de Kingsville), Hortensia Pérez (miembro de Kingsville).

José González, Antonia González, Ascensión González, Cruz González, Ramón González, Rosa Delgado.

¿Vió José Smith a....

(*Viene de la Pág.* 11)

edad de treinta y ocho años, fué muerto a balazos por una chusma que tenían pintadas las caras.

Sin embargo este hombre llegó a ser el alcalde de la ciudad más grande en Illinois y el personaje más grande de este Estado, el general del cuerpo más grande de soldados entrenados en la nación salvo el ejército federal; el fundador de ciudades y de una universidad, y fué candidato a la Presidencia de los Estados Unidos de América.

Escribió un libro (el Libro de Mormón) que ha desconcertado a los críticos literarios por cien años y que se lee hoy más que cualquier otro libro menos la Biblia. Al comenzar una edad de organización, organizó el más perfecto sistema social del mundo moderno, y desarrolló una filosofía religiosa que por su perfección y cohesión desafía cualquiera cosa en la historia. Estableció un sistema económico que quitaría los muchos temores del corazón del hombre — el temor de escasez por causa de la enfermedad, vejez, falta de trabajo y pobreza.

En treinta naciones hay hombres y mujeres quienes lo consideran como un caudillo más grande que Moisés y un profeta más grande que Isaías. Hay más de un millón de sus discípulos. Ahora dos obeliscos de granito penetran el aire, uno sobre el lugar donde nació, y el otro sobre el lugar donde recibió la inspiración para su libro.

Además, puede ser que tengan interés en saber lo que un autor famoso y ex-alcalde de Boston, Josiah Quincy, escribió acerca de José Smith. En mayo de 1844, el Señor Quincy y su amigo, Carlos Francis Adams, hijo y nieto respectivamente, de dos presidentes de los Estados Unidos de América, por casualidad pasaron dos días en Nauvoo. Siendo hombres de fama, hospedaron en la Casa Mansión, la residencia de José Smith. Un relato de esta visita es dado por el señor Quincy en el último capítulo de su libro que se titula *Personajes del pasado,* publicado en 1880. Cito lo siguiente de este capítulo de veinticuatro páginas:

No es muy ajeno de lo posible que algún texto del futuro para el uso de las generaciones aun no nacidas, contenga esta pregunta: ¿Qué americano del siglo diecinueve ha tenido la influencia más poderosa sobre los destinos de sus compatriotas? También es probable que la respuesta se lee así: José Smith, el profeta mormónico. La respuesta, absurda que puede parecer a hombres viviendo hoy, les puede parecer a sus descendientes como cosa común y bien aceptada. La historia contiene sorpresas y paradojas como ésta. El hombre que fundó una religión en esta edad de libertad de palabra, quien fué considerado y es considerado como el emisario directo del Más Alto, —un ser humano, así de raro, no se desecha con cubrir su nombre de epítetos desagradables. Puede ser que fuera embaucador, impostor y fanático, pero estos nombres duros no proveen la solución al problema que se nos presenta. Los fanáticos e impostores vienen y van y su fama va con ellos; pero la influencia tan buena que este fundador de una religión ejerció y que actualmente ejerce, lo ha destacado ante nosotros y aparece no como un pícaro quien debe ser acriminado, sino como un fenómeno que se debe resolver o explicar. Las preguntas más vitales que se están preguntando se tratan de este hombre y de las cosas que él nos dejó... José Smith, al decir que fué un maestro inspirado, sufrió adversidad que pocos hombres han tenido que sufrir; gozó de un tiempo de prosperidad, poco experimentado por los hombres del mundo, y al fin, cuarenta y tres días después de que yo lo vi, fué tranquilamente a morir como mártir.

Nacido en una casa humilde y pobre, no recibió una educación extensa y tenía un nombre de los más corrientes, pero sin embargo llegó a ser un poder en el mundo a la edad de treinta y nueve años. De los muchos Smith ninguno ha causado mayor que éste. José. Su influencia, sea por bien o por mal, es potente hoy, y el fin no es aún.

El señor Quincy terminó su capítulo con estas palabras:

Con completa exactitud he procurado hacer un informe de mi visita con el profeta mormónico. Si el lector no entiende el asunto de José Smith, yo no le puedo ayudar a resolver el problema. Me quedo sin respuesta al dilema.

Ahora cito algo de un escritor enemigo, en el New York *Times* del 4 de septiembre de 1843:

Este tal Pepe Smith ocupa un lugar de profeta y héroe, como dice Carlyle. El es uno de los hombres grandes de esta época y en el porvenir se contará como uno de ellos que ha dejado fija su huella en la sociedad.

En medio del siglo diecinueve no es cosa pequeña el dar a los hombres una nueva revelación, fundar una nueva religión, establecer nuevas formas de adoración, edificar una ciudad con nuevas leyes, instituciones y formas de arquitectura; establecer jurisdicción eclasiástica, civil y militar; fundar universidades, mandar misioneros y hacer conversos en dos hemisferios. Sin embargo, esto es lo que ha hecho José Smith, y esto no obstante toda clase de persecución y burla.

En el corto espacio de catorce años, José Smith hizo estas cosas y las hizo sin educación e instrucción en los métodos del mundo. ¿Cómo fué posible? ¿No se encuentra la única respuesta lógica en el reclamo de que él fué ins-

truído de Dios y que la declaración es efectivamente verdadera, que asevera:

> ... te he levantado, para mostrar yo mi sabiduría por medio de las cosas débiles de la tierra. (D. y C. 124:1).

Sí, José Smith pudo confundir a los sabios y asombrar a los instruídos y grandes.

HE bosquejado quién fué José Smith y lo que hizo. Ahora, otra pregunta importante es: ¿qué cosas características enseñó él? —es decir, cosas que no enseñan las demás iglesias. Algunas de estas doctrinas se mencionan en los trece Artículos de Fe que mucho se emplean. El Profeta mismo los escribió. El mundo no acepta muchas de sus enseñanzas, pero el tiempo me deja referirme a nada más unas pocas. Previamente he señalado una de estas —una muy importante y básica—, la personalidad e imagen de Dios el Padre y de Jesucristo su Hijo, quien redimió al mundo de las ligaduras de la muerte, que nos sobrevinieron por la caída de Adán. También enseñó que somos hijos espirituales del Padre y que tuvimos una existencia individual y consciente con nuestro hermano mayor espiritual, Jesucristo, antes de nacer en la mortalidad. Sin duda Dios nos crió en la carne, y los biólogos enseñan que la familia humana originó a los mismos padres. Así es que la hermandad universal del hombre, ambos en espíritu y en la carne, es una verdad divina.

Otra enseñanza relativa en que se enseña que Dios es nuestro Padre es la que nos enseña de la personalidad y efectividad de Satanás, el diablo. Es una persona real con un cuerpo espiritual como el del hombre. El está aquí en el mundo junto con una multitud de otras personas espirituales que le ayudan en su obra de maldad. Debe tener presente este hecho la persona que sincera y verdaderamente quiere evitar la maldad y el pecado. Todas las tentaciones se originan con el diablo y su hueste de espíritus malos, hermanos espirituales nuestros, quienes fueron echados de los cielos por causa de su rebelión. El Padre permite que estén aquí como una prueba para nosotros, para ver si, ejerciendo nuestro libre albedrío, nos probaremos dignos de regresar a la presencia de él.

Esto nos trae al tema del libre albedrío —la libertad que el Padre ha dado a cada niño que nace en la mortalidad, en la cual puede actuar como quiera, mientras no infrinja los derechos de los demás. Multitudes de personas hoy día niegan la existencia de un Padre Celestial que sea cariñoso y bondadoso, porque, según ellos, él permite guerras con todos sus horrores y terrores. Tales personas no entienden la divina doctrina del libre albedrío, porque si lo entendieran, no culparían al Señor por las maldades, crímenes y horrores en que se meten sus hijos. El Señor es misericordioso, amoroso y bueno hacia todos sus hijos que dejan de hacer el mal y siguen la manera de vida que él les ha dado. El dijo a Moisés:

> ... ésta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre. (Moisés 1:39).

El Señor cumplirá sus promesas dando bendiciones a los que le obedezcan y cooperen con él.

Ahora una palabra en cuanto a la hermosa doctrina de la salvación para los muertos, la cual fué enseñada por el profeta José Smith. Como yo entiendo esta doctrina, revela al Padre como un Dios de amor, misericordia, perdón, justicia y todos los demás atributos de un Padre perfecto. Ha dado a sus hijos su libre albedrío. Los ha preparado por un plan eterno de la progresión. Ninguno será destruído —todos recibirán vida eterna, sean malos o buenos. Cada uno que viene a esta vida tendrá la oportunidad de escuchar y aceptar el evangelio de Jesucristo; sea en esta vida o en la venidera. Los que cumplan con los requisitos, y todos tendrán una oportunidad de hacerlo, finalmente se salvarán en el reino del Padre.

Hermanos, ¡cuán hermosa es la vía del Señor! ¡Cuán grande su misericor-

dia y perdón! ¡Cuán completo su amor!

Pero en gran parte el mundo tiene que dar gracias a las enseñanzas y labores del profeta José Smith, porque es por medio de ellas que tenemos una interpretación correcta del plan de la vida, la salvación y la exaltación que el Señor ha provisto para que lo sigan sus hijos, si es que quieren regresar a su presencia.

Terminó por decir que José Smith, sus reclamos, sus enseñanzas y sus logros son tan extraordinarios que desafían a cada ser normal a investigarlos completa y justamente, si le es posible hacerlo. El rehusar hacerlo puede, en algún tiempo o en algún lugar, traer desventajas y remordimientos como el resultado. Ciertamente cada miembro de la Iglesia, debe despertarse y cumplir con este importante deber. Que cada uno de nosotros busquemos dignamente la ayuda del Señor, como respuesta a los llamamientos de la responsabilidad, lo pido en el nombre de Jesucristo. Amén.

* * *

El Camino Hacia la...

(*Viene de la Pág.* 15)

sionó las mentes de la gente, cuando estaban construyendo los primeros templos en Utah, con la idea de que la obra de la redención de los muertos era de grandes proporciones, dijo:

"Comparen esos habitantes de la tierra que han escuchado el evangelio en nuestros días, con los millones que nunca lo han oído o les han sido presentadas las llaves de salvación, y ustedes llegarán de inmediato a la conclusión, como yo, que hay una obra tremenda que efectuar en el mundo espiritual.

"Cuando los hombres vencen, como lo han hecho nuestros fieles hermanos, y van a donde ven a José, quien les dictará y será su jefe y profeta todo el tiempo, tienen poder sobre todos los espíritus sin cuerpo, porque los han vencido. Esos malos espíritus están bajo el mando y control de cada hombre que tiene el Sacerdocio sobre él y lo ha honrado en la carne tanto como mi mano está bajo mi control.

"Supónganse entonces que un hombre es malo en su corazón, enteramente entregado a la maldad, y en esa condición muere, su espíritu entrará en el mundo espiritual resuelto al mal. Por otra parte, si nos estamos esforzando con todas las fuerzas y facultades que Dios nos ha dado para mejorar nuestros talentos, para prepararnos para morar en vida eterna, y la tumba recibe nuestros cuerpos mientras que en esto estamos empeñados, ¿con qué disposición entrarán nuestros espíritus a su segundo estado? Aun estarán esforzándose por hacer las cosas de Dios, sólo que en un grado mucho más grande: aprendiendo, aumentando, creciendo en gracia y en conocimiento de la verdad". (Discursos, Págs. 578-581).

Justamente llegamos a la conclusión de que los élderes de Israel que dejan esta vida tienen trabajo que hacer, en abundancia, en el mundo espiritual. No pueden oficiar por los muertos en las ordenanzas del evangelio, pero sí tienen poder para predicar el evangelio, amonestar, dispensar y controlar los espíritus malos de los hombres.

ORDENANZAS DEL EVANGELIO EFECTUADAS SOLO EN LA TIERRA

Las ordenanzas del evangelio tienen que ser efectuadas por los muertos, vicariamente, en los templos. El presidente Young hizo esta pregunta: "¿Pueden (es decir, los élderes en el mundo espiritual) bautizarlos? No. ¿Qué pueden hacer? Pueden predicar el evangelio, y cuando tengamos el privilegio de construir Sión, vendrá el tiempo en que los salvadores subirán al Monte Sión". Esto fué dicho antes de que tuviéramos templos donde esta obra pudiera ser efectuada. Los salvadores han subido al Monte Sión y han estado efectuando esta obra vicaria por muchos años y continuarán haciéndolo tanto ahora como en lo sucesivo. Cuando venga el Milenio, la obra progresará mucho más aprisa. De este tiempo el presidente

Young también dijo: "Algunos de aquellos que no están en la mortalidad vendrán y dirán: Aquí hay un millar de nombres que quiero que atiendan en este templo, y cuando terminen con ellos, les daré otro millar; y los élderes de Israel y sus esposas irán a oficiar por sus antepasados, los hombres por los hombres, y las mujeres por las mujeres". (Discursos, Págs. 581-582).

LAS HERMANAS SERVIRAN COMO MISIONERAS A LOS ESPIRITUS

Ni tampoco la obra en el mundo espiritual será llevada a cabo exclusivamente por los hombres que tengan el Sacerdocio. Las hermanas que han hecho convenio con el Señor y que han recibido bendiciones y poder en los templos, también tendrán mucho que hacer en esa obra. El presidente Smith aclaró esto muy bien en el funeral de la hermana María A. Freeze, cuando dijo:

"Ahora, entre todos estos millones de espíritus que han vivido en la tierra y han fallecido, de generación a generación, desde el principio del mundo, sin el conocimiento del evangelio, entre ellos pueden ustedes contar con que cuando menos la mitad son mujeres. ¿Quién va a llevar el testimonio de Jesucristo a los corazones de las mujeres que han fallecido sin un conocimiento del evangelio? Bueno, a mi parecer, esto es algo muy sencillo. Estas buenas hermanas que han sido apartadas, ordenadas a la obra, llamadas a ella, autorizadas por la autoridad del Santo Sacerdocio para ministrar a su sexo, en la Casa de Dios, para los vivos y para los muertos, estarán plenamente autorizadas y facultadas para predicar el evangelio y ministrar a las mujeres, los élderes y profetas están predicándolo a los hombres. Las cosas que experimentamos aquí, son típicas de las cosas de Dios y la vida en el más allá. (Doctrinas del Evangelio, Págs. 581-2).

ESPERANDO ANSIOSAMENTE LA REDENCION

Los muertos justos consideran la larga separación de sus cuerpos de sus espíritus, como un cautiverio (D. y C. 45:17, Apoc. 6:9-11), y están esperando ansiosamente la resurrección. Los malvados esperan el día del juicio con temor y temblando. Sin embargo el Señor en su misericordia ha preparado un lugar para todos, de acuerdo con sus obras. El bendecirá a todos los hombres con todo lo que son capaces y dignos de recibir. El evangelio se está predicando con poder entre los espíritus, mientras que aquí en la tierra los santos fieles están trabajando industriosamente en los templos del Señor, para dar a su parentela muerta las bendiciones que requieren para su salvación.

* * *

Visita de los élderes...

(*Viene de la Pág. 7*)

que el recogimiento y florecimiento hayan principiado.

Estamos agradecidos, Padre Bondadoso, de que tu espíritu haya tocado estos países de Centro América y por la medida de paz, tranquilidad y libertad religiosa que existe aquí. Alabamos tu Santo Nombre por haber hecho posible el proselitismo de tu pueblo aquí, y pedimos que bendigas e inspires a los presidentes de estas naciones, con todos sus asociados apoderados, y que sean tocados sus corazones y que lleguen a ser ayos y amas de cría para con sus pueblos, y que nos reciban como tus verdaderos siervos y mensajeros, y que sea abierto el camino a una obra misionera que sea libre, impasible e ilimitada entre sus ciudadanos.

Padre Celestial, concede que venga la paz al mundo; que tus muchos hijos sean relevados de su deber militar para servir en enseñar la justicia al pueblo frustrado de la tierra. Bendice, te oramos a ti, la obra misionera en todo el mundo, pero hoy pedimos tus bendiciones especiales sobre la causa lamanita y pedimos que la simiente de Lehi en estos países de Centro América y

que los gentiles entre ellos puedan ver y oír y entender y tener el valor y fortaleza para aceptar el programa exaltado de tu evangelio divino. Que corazones de piedra sean cambiados en corazones de carne. Que la medida de arrepentimiento sea grande. Que acepten la palabra revelada, así como la tierra reseca y sedienta bebe la lluvia del cielo.

Bendice a los misioneros y a los santos aquí; que les sea dado gran poder, que se aumente su devoción, que sean fructíferas sus labores, que sean convencedores sus testimonios, que este gran pueblo sea convertido y sano.

Que te plazca, Padre Santo, impedir los poderes de la maldad, amarrar las manos de aquellos que frustrarían tu obra aquí, levantar amigos a tu causa y permitir que florezca y prospere tu obra entre este pueblo.

Ahora, Padre Nuestro, permite que tus revelaciones fluyan hacia tus profetas, videntes y reveladores y particularmente hacia tu profeta escogido, presidente David O. McKay, quien se encuentra a la cabecera de tu Iglesia, a fin de que la obra de emancipar a estos millones de los de tu pueblo escogido prospere y que tus frecuentemente repetidos convenios a Abrahán, Isaac y Jacob sean cumplidos. Sonríe sobre los empeños sinceros de tus siervos humildes y consagra todo su esfuerzo al bien de este pueblo. Permite que venga la paz aquí a Centro América y a todo el mundo; derrama éxito y logro sobre la nueva presidencia de esta misión con todos sus asociados; que muchos sean convertidos y que tu reino sea establecido aquí así como en otras partes de tu viña.

Y ahora, Padre Santo, oramos para que cuando éstos, la simiente de profetas antiguos, hayan pagado el último cuadrante, la pena por rebelión y desobediencia, cuando hayan tenido hambre suficiente, y cuando hayan llorado lo suficiente, y cuando hayan sido atormentados lo suficiente y cuando se hayan arrepentido completamente, permite que florezcan como la rosa sobre las montañas, y que sean convertidos "una nación en un día" y permite que tu obra sea glorificada y que tu pueblo reciba las bendiciones prometidas. Oramos por esto, PORQUE TUYO ES EL REINO, Y EL PODER, Y LA GLORIA, POR TODOS LOS SIGLOS. En el nombre de Jesucristo. Amén.

* * *

Seamos Diligentes...

(*Viene de la Pág.* 13)

to es especialmente necesario para una gente que cree y profesa al mundo que los hombres que presiden sobre ellos en la Iglesia y en el Sacerdocio de Dios han sido llamados de Dios por aquellos que tienen la autoridad para predicar el evangelio y administrar sus ordenanzas.

Si verdaderamente creemos el quinto Artículo de Fe, si verdaderamente creemos que tenemos que cumplir una misión en esta tierra, entonces seremos diligentes de verdad en prepararnos a hacer las responsabilidades de la vida. Seremos capacitados a salir a cualquiera parte y escuchar a cualquiera doctrina, sea de los hombres o del diablo ,y estaremos seguros antes de ir que volveremos firmes en el conocimiento de las verdades eternas que Dios ha revelado en estos últimos días por medio de sus profetas.

No tenemos que temer las filosofías de los hombres. No necesitaremos ninguna aclaración ni instrucción ni ayuda de nadie menos del Consolador. Hoy les testifico que si aceptamos del Señor la porción que nos ha dado como nuestra herencia, y si edificamos sobre ella, como debemos hacer, todas nuestras vidas gozaremos de la influencia del Consolador, el mismo que el Salvador prometió para sus discípulos.

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho. (*Juan* 14:26).

Espero y oro, mis hermanos, que seamos diligentes en comprender y apreciar las verdades eternas del evangelio de Jesucristo, y que vivamos y no solamente existamos. No puede haber un gozo más grande en nuestras vidas que la realización de que hemos aprovechado las facultades que nos ha dado Dios como él intentó que hiciéramos.

Gocé muchisísimo el otro día. Tengo un nieto que tiene tres años de edad. Nos encontramos enfrente del escaparate de una tienda. Dijo él: —Abuelito, cómprame algo—. Revisé rápidamente los artículos y pensaba que todos eran para niñas. Muñecas, etc.

Dije: —No hay nada allí para un hombrecito—; pero en un momento me miró con sus ojos grandes, y dijo: —Pues, Abuelito, hay un camioncito. Hombres manejan camiones.

Me conmovió al pensar que en este cerebro de tres años podría existir a una edad tan tierna el poder de emplear la inteligencia, de pensar y de razonar, y esto dió, en este momento por lo menos, lo que deseó este hombrecito.

Ahora, mis hermanos, pido y oro que nos pongamos en una posición en donde podamos utilizar estas facultades en cada circunstancia de la vida, como hizo ese niño, y que se presente la respuesta correcta de todos nuestros problemas, y esto por medio de nuestra obediencia y por medio de la guía y dirección del Espíritu Santo.

Que Dios nos bendiga en esta manera, pido en el nombre del Señor, Jesucristo. Amén.

* * *

Sed Perfectos como....

(*Viene de la Pág.* 5)

de los Ultimos Días, es la de vivir puros de cuerpo y mente y de servir para poderse considerar dignos de morar de nuevo con nuestro Padre Celestial en su reino.

El evangelio nos da aun una esparanza más grande, la de poder llegar a ser perfectos, aun como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto, si guardamos todos sus mandamientos. Nos enseña también, que todo deseo justo de nuestra parte, puede obtenerse si somos fieles en servir al Señor, y esto puede uno realizarlo mediante el estudio y la oración. Debemos estudiar las Escrituras bien, y debemos orar al Señor, para que haga nuestros corazones comprensivos. La fe en el Señor nos hará más fuertes.

En el Libro de Mormón, leemos que Jesucristo efectuó grandes milagros en este Continente entre los nefitas y que podía enseñar con mayor claridad que aun entre los judíos de Jerusalén, todo esto porque encontró mayor fe entre los nefitas.

Mi mayor deseo es que nosotros, en estos últimos Días, podamos servir al Señor, con la fidelidad de muchos de nuestros antepasados, y que podamos ser instrumentos en sus manos, para traer al conocimiento de la verdad a miles y millones que se encuentran en la obscuridad, y enseñarlos en tal forma en que, como ya dije, lleguen a ser perfectos, como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

* * *

Sección del Sacerdocio

(*Viene de la Pág.* 32)

de pie para cantar los himnos a menos que sea una junta larga y los que dirijen vean prudente que la congregación se ponga de pie para cantar un himno intermedio, para que descanse". (4) El maestro de cada clase debe haber preparado con anticipación, una lección buena y apropiada y presentarla con entusiasmo y con la participación de todos los presentes. (5) Donde sea posible, el maestro debe preceder a los alumnos a las clases, de este modo él puede implantar un espíritu de reverencia para el desarrollo de una buena clase. La disciplina en la clase es esencial para instilar en la vida de cada uno, el principio de dominio de sí mismo.

Que cada uno de nosotros pongamos buenos ejemplos de reverencia delante de todos "por los cuales sirvamos a Dios, agradándole con temor y reverencia" (Hebreos 12:28), y que el Señor nos ayude en santificar nuestras casas de oración, para que sean,en verdad, lugares santos en donde podamos congregarnos y adorar a Dios.

Discurso dado Por el...

(*Viene de la Pág. 9*)

tica de la Iglesia de Cristo es que en ella se manifiestan los dones del espíritu. Esto quiere decir lenguas, profecía, revelación, visiones, fe, etc. Estas son las señales que siguen a los que creen, y las están siguiendo a los Santos de los Ultimos Días, actualmente.

Ahora, si buscara usted en el Nuevo Testamento para las características de identificación de la Iglesia del Nuevo Testamento, encontrará que con perfecta lógica se pueden colocar bajo uno de estos seis encabezamientos: Primero, el nombre de la Iglesia. Segundo, la autoridad que se requiere para administrar en la Iglesia. Tercero, las ordenanzas de salvación que se tienen que administrar por la Iglesia. Cuarto, la organización. Quinto, las doctrinas de salvación. Sexto, los dones del espíritu que se manifiestan en la Iglesia.

Hay muchas iglesias en el mundo; ésta tendrá una parte de la verdad, aquélla tendrá otra parte. Algunas harán parte de las ordenanzas; otras tendrán fragmentos de la organización original; algunas enseñarán porciones de la doctrina original. Pero hay solamente una Iglesia en todo el mundo que se atreve a decir que tiene las mismas características de identificación que distinguieron la Iglesia antigua de las iglesias falsas de aquel día. Tenemos la verdad, y nos ha venido por la restauración.

Ustedes saben que Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre. Saben que si él ha revelado estas cosas a los antiguos, y si no ha cambiado, que las revelará a nosotros. Esto se ha efectuado y en nuestras mentes no tiene que existir la menor duda. El Señor ha designado un sistema por el cual todos podrán saber la veracidad de estas cosas y lo sabrá sin ninguna duda. Yo soy uno que sabe estas verdades. Yo sé que el evangelio ha sido restaurado, porque Dios me lo ha revelado. El lo revelará a usted o a cualquier persona, si usted o los demás hacen las cosas que les califican para recibir esta revelación. Entonces, habiendo recibido ese conocimiento, si vive de acuerdo con la luz que ha ganado, tendrá paz y felicidad en esta vida, y al fin, en la eternidad, tendrá gloria y honra en el reino de nuestro Padre. En el nombre de Jesucristo. Amén.

* * *

Para los Niños

(*Viene de la Pág. 19*)

la princesa puso el nene en sus brazos y éste dejó de llorar en seguida. El niño se acurrucó en los brazos de la madre y comenzó a dormir.

¿Podría haber tenido Miriam una idea más feliz y afortunada? Porque, ¿qué mujer podría criar mejor al nene que su propia madre?

Naturalmente, la princesa no tenía la menor idea de que esa nodriza era la madre del niño, así que dijo: "Llévalo a tu casa y cuídalo bien. Cuando sea grande quiero que lo traigas al palacio, porque será mi hijo. Lo llamaré 'Moisés', porque lo saqué del agua".

Así fué como Dios respondió a la oración de la madre para que protegiera a su hijito. Ella pudo llevarlo a su propio hogar, donde le cuidaron su madre y su padre, su hermanita y su hermanito. El rey no pudo dañarlo y el nene creció hasta que llegó a ser un gran hombre.

AUN ES TIEMPO!

Suscríbase Ud. al

"LIAHONA"

OCHO PESOS

u n a ñ o

Hasta que Lleguemos al...

(Viene de la Pág. 17)

chado sus piernas, pero ahora tenían ampoyas. Consideraba poner trapos mojados con agua caliente sobre sus piernas, cuando ordenó el capitán una jornada de dieciséis kilómetros, hasta los cerros morados, antes de la noche.

Cristina oyó a un padre de diez, preguntar al capitán si él creía de verdad que vendría auxilio. "Mantén tu vista fija en el oeste", replicó el capitán. La dulzura de su voz llenó el triste corazón de ella. Este señor miraba hacia el oeste por el futuro de sus diez hijos, y a ella le esperaba nada más la vida de soltera. Pero en cuanto a Hans, podría ser que él viviera para ayudar en la construcción de Sión, como Mamá había suplicado antes de morir. Tomó su lugar en la agarradera de hierro frío y movió un zapato de madera ante el otro.

Al medio día, cuando pararon, habían caminado diez kilómetros. Tomaron su té de jengibre. Un kilómetro más adelante alguien gritaba a un buey que había caído.

Mirando hacia atrás para ver quién era, se fijo que Hans no estaba atrás de la carreta. "¡Hans!", gritó. Corrió resbalando en la nieve que formaba debajo de sus zapatos.

Atrás, una corta distancia, lo halló. Estaba medio cubierto con la nieve. Lo levantó. "No debes hacer esto. Cuando te caigas debes ¡gritar! ¡gritar!"

Sus piernas heladas no le sostenían y cayó otra vez. Ella le puso en sus espaldas y le llevó con mucha dificultad a la carreta. Le cubrió con las frazadas y empezó otra vez la última parte de la dura jornada hacia los cerros. Dió gracias a Dios porque el camino estaba cuesta abajo.

(Conclusión en el próximo número)



MINUTO LIBRE

Por Bevan O. Haycock



El director de una escuela infantil recibe una llamada telefónica:

—Mi hijo no podrá ir a clase hoy porque tiene gripe.

—La lamento mucho; pero... ¿Quién está al aparato —pregunta el director.

—Mi padre, señor —contesta la voz.

:: - ::

EN UNA FABRICA MODERNA.

Visitante: "Mire a ese joven. Sería difícil decir si es un muchacho o una muchacha".

Obrero: "¡Es una muchacha y es mi hija!"

Visitante: "Perdóneme, señor. Nunca habría hablado así de haber sabido que usted era el padre".

Obrero: "Yo no soy el padre! ¡Soy la madre!"

Al pasar por el parque escuchamos esta conversación:

—Tengo curiosidad por saber qué ocurriría si te besara...

—Si fueras realmente curioso —repuso la dama— ya lo hubieras sabido.

:: - ::

—Debiera usted haber llegado a las nueve —le dice el jefe al empleado que llegó tarde a la oficina.

Y él con el mayor aplomo:

—¿Ocurrió algo interesante, patrón?

:: - ::

El conferencista había llegado a uno de los puntos culminantes.

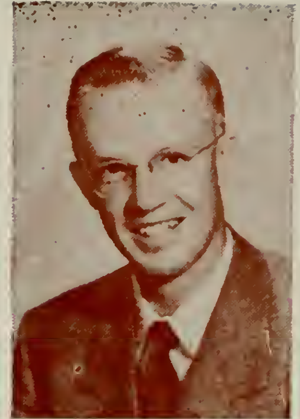
—El que cede cuando no tiene razón, está en lo correcto; pero el hombre que tiene razón y cede, está...

—¡Casado! —gritó uno de los oyentes.

Relevados de la Misión Mexicana


Paul R. Weiser
Rexburg, Idaho


Harold W. Clayson
Alameda, California


J. Lynn Shawcroft
La Jara, Colorado

★★ MISIONEROS NUEVOS EN LA MISION MEXICANA ★★


Thomas Hawkins
Colonia Dublán, Chih.


Velan Call
Fredonia, Arizona


George Yates
Salt Lake City, Utah


José Rodríguez
El Paso, Texas

Nuevo en la Hispano Americana

Relevado de la Hispano Americana


Thomas X. Smith III
Rexburg, Idaho

VEINTICINCO MIL DIAS

por Ricardo L. Evans

Al ver la duración de la vida dijo el salmista: "Los días de nuestra edad son setenta años; . . .Háceslos pasar como avenida de aguas; . . .Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría".[1] Entonces, contemos nuestros días. Dividamos el tiempo que nos concede la Escritura y veremos unas cifras asombrosas: Setenta años por 365 nos muestra que el tiempo proporcionado a la vida es más o menos veinticinco mil días. Claro que podemos vivir más que esto. En cambio puede ser que no vivamos tanto. Pero supongamos que al nacer, cada uno de nosotros tenemos veinticinco mil días de vida. Pero hay que recordar que tenemos que quitar 365 días por cada año que hemos vivido. Si tenemos dieciséis años, hemos usado casi seis mil días. Si tenemos treinta años, hemos usado casi once mil días. Si tenemos cuarenta años, hemos usado casi quince mil días. Al pensar de la vida en esta manera de cifras, nos damos cuenta de que si empleamos nuestros días en hacer una cosa, no podemos hacer otra. Si, por ejemplo, pasamos cada día con veinticinco mil personas distintas, habríamos gastado todo el tiempo proporcionado. Algunos de estos días se consumen en descansar, en trabajar y en adorar. Algunos pertenecen a nuestros amigos y familias —ciertamente una gran parte. Algunos de estos miles de días se llenarán de éxito y alegría, y otros se llenarán de desperdicio y algunos de espera. En algunos tendremos solana, y en otros tendremos tristeza y sombra. Ciertamente este asunto nos sugiere que empecemos temprano a aprender lo que tenemos que aprender y a hacer lo que tenemos que hacer. Ciertamente, esto sugiere que también consideremos bien nuestros placeres y pasatiempos y cada propósito que seguimos. Veinticinco mil días —menos los que ya hemos gastado, menos más si no vivimos tanto, más unos pocos si vivimos más—, pero le viene a cada hombre el tiempo cuando se da cuenta de que se le han ido los años. "Háceslos como avenida de aguas". Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos a nuestros corazones sabiduría y llenémoslos con solamente las cosas mejores.

1. *Salmos 90:10 5.12.*

"La Palabra" desde la Manzana del Templo. 1º de enero de 1950.

Impreso en los Talleres Gráficos Laguna de Apolonio B. Arzate e Hijos, Dr. Balmis 185, México, D. F.